



Facultad de Filosofía y Letras  
Máster en Recursos Territoriales y Estrategias de Ordenación

El valle del río Asón: un “transecto” de diferentes formas de ruralidad y urbanidad

The valley of Ason river: a “transect” of different forms of rurality and urbanity

Autora: Noelia Canales Gorostiza

Directora: Dra. Carmen Delgado Viñas

Curso 2018 / 2019

## RESUMEN

Durante los últimos años los espacios rurales están experimentando una serie de transformaciones en sus estructuras socio-demográficas, culturales, económico-funcionales y urbano-edificatorias. Estos cambios han permitido acuñar el término de “nuevas ruralidades” para referirse a estos espacios con caracteres propios que difieren del modelo tradicional de espacio rural y que abren paso a una renovada consideración del mundo rural y sus diferentes modelos sociales, funcionales y territoriales.

En este sentido, el valle del río Asón, en la Montaña Cantábrica Oriental, constituye un “transecto” territorial que refleja la existencia de diversas formas de ruralidad y urbanidad a lo largo del mismo, asociadas a factores y causas diferenciadas, con caracteres comunes y con complejas tendencias que apuntan hacia dinámicas dispares. Los municipios de la parte alta del valle muestran un carácter rural “profundo”, con tendencias demográficas en retroceso, estructuras económicas con un fuerte peso de las actividades del sector primario, y tipologías edificatorias tradicionales con un gran deterioro urbanístico. Los municipios del valle medio se consideran rururbanos por presentar formas híbridas entre los espacios rurales y urbanos en cuanto a dinámicas poblacionales tendentes al rejuvenecimiento, estructuras económicas de base secundaria y terciaria, y tipologías urbanísticas y edificatorias tanto tradicionales como renovadas. Los municipios de la parte baja del valle se corresponden con espacios urbanos, semiurbanos y periurbanos con mayores contingentes poblacionales y dinámicas demográficas más activas, con una economía basada en el sector terciario, y con un parque inmobiliario con nuevas tipologías edificatorias.

**Palabras clave:** nueva ruralidad, espacio rural, rururbanización, periurbanización, Asón, Cantabria.

## ABSTRACT

Over the last few years, rural spaces are experiencing a series of transformations in their socio-demographic, cultural, economic-functional and urban-architectural structures. This changes have allowed the use of the term "new ruralities" to refer to these spaces with their own characteristics that differ from the traditional model of rural space and this open the way to a renewed consideration of the rural world and its different social, functional and territorial models.

In this sense, the valley of Ason river, in the Eastern Cantabrian mountain, is a territorial “transect” with diverse forms of rurality and urbanity along itself, associated to different factors and causes, with common characters and with complex tendencies that point to disparate paths. The municipalities in the upper part of the valley show a deep rural character, with declining demographic trends, economic structures with a remarkable importance of the activities of the primary sector, and traditional building typologies with an important urban deterioration. The municipalities of the middle valley are considered rururban because they present hybrid forms between rural and urban spaces in terms of population dynamics tending to rejuvenation, economic structures of secondary and tertiary base, and urban-architectural typologies both traditional and renovated constructions. The municipalities in the lowest part of the valley are urban, semiurban and periurban spaces with more population and active demographic dynamics, with an economy based on the tertiary sector and new building typologies.

**Key words:** new rurality, rural area, rurbarization, periurbanizacition, Ason, Cantabria.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS .....	4
II. MARCO EPISTEMOLÓGICO.....	5
1. “Lo rural” y “lo urbano”: de la dicotomía a la integración .....	5
2. Nuevas formas de ruralidad: evolución reciente de los espacios rurales .....	7
3. Desarrollo rural: el enfoque territorial de las desigualdades inducidas por la relación urbano-rural .....	8
III. MÉTODOS DE TRABAJO.....	10
1. Fuentes y materiales .....	10
2. Procesos metodológicos .....	11
IV. EL VALLE DEL RÍO ASÓN.....	12
1. Marco territorial .....	12
2. Aspectos demográficos: evolución, comportamiento y estructura de la población .....	15
2.1. Evolución reciente de la población.....	15
2.2. Movimiento migratorio y población vinculada .....	18
2.3. Movimiento natural y estructura demográfica por sexo y por edad .....	23
3. Cambios recientes en las actividades económicas: desagrarización y terciarización .....	28
3.1. Estructuras agroganaderas en declive.....	28
3.2. Terciarización de la economía y diversificación funcional .....	32
4. Aspectos urbanísticos: evolución del parque de viviendas y tipologías edificatorias.....	35
4.1. Dinámica constructiva .....	35
4.2. Tipologías edificatorias .....	36
V. CONCLUSIONES .....	41
VI. EL NUEVO MODELO TERRITORIAL: DIFERENTES CATEGORÍAS DE RURALIDAD Y URBANIDAD.....	42
VII. EL <i>CONTINUUM RURURBANO</i> COMO ESPACIO DE OPORTUNIDAD: PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN Y DESARROLLO ENDÓGENO .....	45
VIII. FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CITADAS .....	47

## I. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

---

El contenido del presente trabajo recoge, desde una perspectiva integradora, el estudio de un territorio, el valle del río Asón, que por su propia dinámica evolutiva lleva experimentando a lo largo de las últimas décadas una serie de transformaciones en sus esferas sociales, demográficas, económicas, funcionales, urbanas e inmobiliarias. Los resultados obtenidos son fruto de la minuciosa observación y riguroso análisis de la tendencia evolutiva de los últimos años de los municipios que integran el valle del río Asón. En este sentido, se aborda el tratamiento de los trece municipios del ámbito en cuestión como ejemplos de espacios cuyas dinámicas y tendencias recientes permiten constatar las diferencias y desigualdades existentes, en términos demográficos, económicos y urbanísticos dentro de un mismo conjunto, el valle en sentido geomorfológico, desde el nacimiento del río Asón hasta su desembocadura, que puede ser entendido como un verdadero muestrario de un *continuum rururbano* desde pequeñas ciudades, en su parte baja, hasta espacios rurales profundos<sup>1</sup>, en su parte más alta. Se trata, pues, de un transecto territorial<sup>2</sup>. Así, se hace imprescindible señalar que se ha tomado como caso de estudio el valle completo para poder analizar, de manera pormenorizada y detallada, los rasgos y la dinámica de las diferentes partes y formas del territorio en cuestión en función de varios condicionantes, desde las condiciones del medio natural y, sobre todo, de su accesibilidad. De esta manera, se pueden constatar los cambios territoriales existentes a lo largo de 50km de distancia, desde las áreas rurales remotas de la parte alta del valle hasta las áreas de carácter urbano muy accesibles de la parte baja del mismo.

Se justifica de esta manera el interés por el estudio del valle del río Asón como referente empírico de las recientes tendencias enmarcadas en el contexto de la reflexión que se ocupa del tratamiento y constatación de la existencia de *nuevas formas de ruralidad*, dentro del marco conceptual de los espacios rurales y urbanos y la tradicional dicotomía entre ambos, la cual cada vez se ve más cuestionada habida cuenta de la dificultad de delimitación de dichos espacios y de la cada vez más evidente convivencia de estos en un mismo ámbito territorial.

De una manera más detallada, se plantea como objetivos generales principales del presente trabajo:

- Constatar la existencia de estructuras territoriales y paisajes diferenciados en una distancia reducida.
- Identificar las *nuevas formas de ruralidad* y urbanidad existentes en el valle del Asón, entendidas como renovados modelos de espacios rurales en los que los caracteres más tradicionales conviven y se van difuminando con aquellos propios de áreas urbanas.

A su vez, como objetivos específicos se establecen los siguientes:

- Comprender la dinámica espacial reciente del ámbito en cuestión, así como sus causas y consecuencias, desde el punto de vista demográfico, económico y territorial.
- Establecer una serie de categorías de ruralidad y urbanidad en función de los caracteres de los diferentes sectores o subáreas del valle.

---

<sup>1</sup> La Geografía española y francesa han definido tradicionalmente estos espacios como áreas con tendencia al declive económico y demográfico, que mantienen actividades agrarias tradicionales de bajo rendimiento y que se encuentran en una situación de despoblación y envejecimiento.

<sup>2</sup> Desde una perspectiva científica, un “transecto” constituye un trayecto sobre el que se realizan observaciones y muestreos.

- Avanzar un conjunto de propuestas de actuación orientadas a dinamizar aquellas áreas que se encuentran en retroceso o estancamiento demográfico y económico.

## II. MARCO EPISTEMOLÓGICO

---

### 1. “Lo rural” y “lo urbano”: de la dicotomía a la integración

La cada vez mayor intensificación de las relaciones entre los espacios rurales y los urbanos plantea la necesidad de abordar una reflexión sobre el tratamiento diferenciado que a estas áreas se les ha dado tradicionalmente. La evolución en la definición de ambos espacios ha derivado en conceptos integradores que reflejan de manera fehaciente la realidad observable: la ineludible interacción e interrelación entre los espacios rurales y urbanos.

En primer término, se hace imprescindible el tratamiento del término de “espacio rural”, en tanto que es el objeto esencial del presente trabajo. Se trata, pues, de un concepto definido por varios autores a lo largo de las últimas décadas, con numerosas acepciones y con unos patrones comunes. El cambio conceptual que se viene dando a dicha acepción encuentra su razón de ser en la transformación de las realidades rurales. Desde antiguo, se ha definido al espacio rural por oposición al espacio urbano, esto es, “lo que no es urbano” (Pierre George, 1963). Sin embargo, las continuas reflexiones y estudios sobre esta dicotomía rural-urbano, abordada desde hace varias décadas por autores como Sjoberg (1964), han derivado en nuevas consideraciones y acepciones para ambos conceptos, llegando a un acuerdo común sobre la cada vez mayor dificultad de delimitación de estos términos y realidades interrelacionadas.

Tradicionalmente lo rural y lo urbano se han definido de manera aislada, atribuyendo al concepto de espacio rural las actividades agrarias sobre un medio preponderantemente natural, con núcleos de población de reducido tamaño y una densidad de población baja, con una gran homogeneidad social, menor movilidad que en el medio urbano e interacciones cerradas. (Delgado, 2015: 227).

En los países desarrollados occidentales, a partir fundamentalmente de la Segunda Guerra Mundial, las diferencias sociales, económicas y culturales entre ambos espacios se van difuminando y la tradicional dicotomía campo-ciudad comienza a ser analizada desde una nueva perspectiva basada en la interacción entre ambos espacios. De esta manera, algunos autores afirman, incluso, que lo urbano y lo rural por sí mismos no existen en la práctica y que la anquilosada dicotomía campo-ciudad es, en realidad, un *continuum rururbano*. Surgen de esta manera *nuevas formas de ruralidad*, relacionadas fundamentalmente con los recientes e intensos procesos de urbanización. Se trata, más que de una contraposición entre lo rural y lo urbano, de diversos grados de urbanidad y de ruralidad. La plasmación perceptible de estos procesos queda de manifiesto en los diferentes paisajes rurales que reflejan la evolución, pasada y presente, de unos espacios cada vez con mayor carácter multifuncional.

En palabras de Ortega Valcárcel se puede afirmar con rotundidad el proceso de “urbanización del campo” que se viene experimentando a lo largo de las últimas décadas, entendiendo la transformación de las áreas rurales como un fenómeno inducido por la influencia de los centros urbanos de la región, la cual “ha generado no sólo actividades propias del mundo urbano en las áreas rurales afectadas, sino,

además, un destacado proceso de cambio productivo, económico, social y cultural”. (Ortega, 1999: 238).

Ya desde el siglo XIX surge una preocupación por la “extinción de lo rural” y la “artificialización o urbanización del entorno”, de la cual se ocupan autores como Le Play (siglo XIX) y Anderson y Guigou (años sesenta del siglo XX). Frente a esta postura, numerosos autores rechazan la “extinción de lo rural” para defender el surgimiento y existencia de *nuevas ruralidades* o *nuevas formas de ruralidad*.

Bauer y Roux (1976) definen el fenómeno de *rururbanización* como “el trasvase temporal o permanente de población y actividades desde la ciudad al campo”, una definición que, por sí misma, ha puesto de manifiesto una variación en dicho fenómeno. En sus inicios, esta concepción de *rururbanización* hace referencia a un traslado de población con caracteres urbanos a un área rural motivado por los factores negativos de la vida en la ciudad. A esta acepción clásica se han ido sumando nuevas formas de relación campo-ciudad en las que se incluyen aspectos económicos y medioambientales, como el menor precio del suelo y de la vivienda, y la mejor calidad ambiental, respectivamente, de los espacios rurales frente a los urbanos.

En este contexto, el término de *rururbanización* es definido por Entrena Durán como “el fenómeno mediante el cual se originan formas difusas de sociedad híbridas entre lo rural y lo urbano”, (Entrena, 2006: 145) haciendo hincapié en el hecho de que “los contrastes entre el campo y la ciudad se han difuminado de tal manera que son muchas las manifestaciones de lo rural que se observan en las ciudades y cada vez mayores las influencias y presencias de lo urbano que existen en lo rural”.

Este proceso de difusión de “lo urbano” sobre “lo rural”, estudiado por Berry desde la década de los setenta del siglo pasado en el contexto anglosajón, se ha desarrollado a diferentes escalas, desde las grandes metrópolis en forma de *counterurbanization*, esto es, urbanización del campo generalmente dispersa (Berry, 1976), hasta la escala local, en la que los diferentes espacios rurales se han visto inmersos dentro del área de influencia de áreas urbanas. Fruto de esta relación, los espacios rurales han visto modificadas sus estructuras tradicionales hacia modelos mixtos en los que conviven caracteres propios tanto de los espacios rurales como urbanos.

Al mismo tiempo, en el proceso de *rururbanización* ha de tenerse en cuenta la propia dinámica constructiva tendente al alza, fundamentalmente entre 1997 y 2007, que, tal y como se ha apuntado “se ha traducido en una dispersión territorial incontrolada del parque inmobiliario, que ha sido, sin duda, uno de los principales instrumentos de urbanización del espacio rural” (Delgado, 2008: 278).

Por su parte, el concepto de *periurbanización* hace referencia a “una expansión del territorio urbano (...) que se basa en la interconexión física y funcional” que alcanza, con frecuencia, a espacios rurales en los que tiene lugar un proceso de diversificación económica y funcional y de “definición y afirmación de la singularidad y la identidad ante un mundo aparentemente cada vez más estandarizado” (Entrena Durán, 2005).

Estos procesos de cambio de los espacios rurales, analizados e interpretados por diversos autores, se relacionan con causas muy diferenciadas: para algunos autores, la influencia de los centros urbanos es la desencadenante de este proceso de transformación rural (Berdegú y Proctor, 2014), mientras que para otros autores lo es la dinámica endógena de los propios espacios rurales (Ortega Valcárcel, 1999).

La interacción e interrelación entre los espacios rurales y los urbanos supone el desarrollo de nuevos modelos sociales, económicos, urbanísticos y territoriales que van suponer una transformación en las estructuras tradicionales de los espacios rurales para abrir paso a *nuevas formas de ruralidad*.

## 2. Nuevas formas de ruralidad: evolución reciente de los espacios rurales

Durante las últimas décadas las transformaciones de los espacios rurales en general, y de la Montaña Cantábrica Oriental y del valle del río Asón en particular, dentro del contexto de desarrollo económico y urbano actual, sustentan la reflexión sobre las nuevas funcionalidades y modos de vida de las diferentes áreas rurales (Delgado, 2006, 2010 y 2012).

Las distintas evoluciones de los espacios rurales van a redundar en la existencia de *nuevas formas de ruralidad* que, partiendo de un pasado prácticamente común, se adentran en un desarrollo presente y futuro con tendencias diferenciadas desde el punto de vista socio-demográfico, económico-funcional y territorial. El tratamiento de estas *nuevas formas de ruralidad* precisa, en cualquier caso, de la consideración de las raíces de los cambios rurales españoles a lo largo del pasado siglo.

El éxodo rural masivo durante los años sesenta y setenta hacia las regiones más industrializadas supuso un declive cada vez mayor del medio rural tradicional frente al desarrollo e industrialización de las grandes ciudades, considerándose las áreas rurales como espacios especializados en la producción agraria orientada a satisfacer las necesidades de la industria y de las ciudades.

Tras la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1986 y la sujeción a la Política Agraria Comunitaria (PAC), los objetivos políticos y económicos en el campo comenzaron a orientarse a paliar el problema de la superproducción y sobreexplotación productivista de la tierra que el sistema económico imperante y el proceso industrializador habían impuesto, en relación con la protección y conservación medioambiental de los espacios rurales, esto es, su desarrollo sostenible.

De esta manera, a lo largo de las tres últimas décadas ha tenido lugar una revalorización de los espacios rurales asociada a la revitalización social, demográfica, económica y cultural de un medio hasta entonces anclado en una visión despectiva de la sociedad y las instituciones. Así, a lo largo de la década de los ochenta del siglo XX, se consolida el fenómeno *neorrural* como una forma de “regreso al campo” y a sus actividades tradicionales (Ratier, 2002: 14-15). Este movimiento urbano-rural responde a “una imagen idealizada del campo” (Paniagua y Hoggart, 2002: 67), al desarrollo técnico y tecnológico y a la mejora en las redes de comunicación y transporte, entre otros factores de peso (Morales, 2014).

El resultado último, está siendo un proceso de diversificación y heterogeneización de los espacios rurales que permite acuñar el término de *nuevas formas de ruralidad* (Cloke, 2005; Rauch, 2014), acepción en continuo debate habida cuenta la multitud de matices, explicaciones y diversidad de puntos de vista respecto a los recientes factores y cambios de las estructuras de los espacios rurales. A pesar de ello, la argumentación sobre la génesis de las *nuevas formas de ruralidad* se centra en los procesos de globalización. Y es que, “la industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales acabó con la ruralidad tradicional, pero no con la ruralidad” (Gómez, 2002: 12).

Llambí y Pérez (2007), por su parte, señalan que este término identifica “*nuevos* fenómenos y procesos para describir e interpretar los *viejos* procesos de cambio rural”. Tal y como apunta Thierry Linck

(2001), se trata de un nuevo fenómeno de *ruralidades emergentes* con nuevas funcionalidades que podrían sintetizarse en residenciales, recreativas y de preservación y mejora del patrimonio territorial y cultural. Estas *nuevas formas de ruralidad* frecuentemente se asocian a fenómenos de retorno relacionados con la Sociedad del Bienestar y la búsqueda de una mejor calidad de vida (Walker, 2000).

Se trata, pues, de nuevos espacios rurales caracterizados por la multifuncionalidad y multiculturalidad, en los que las funciones rurales tradicionales conviven con nuevos usos del suelo y con actividades renovadas, siendo espacios de ocio y *turismo rural* además de áreas de retiro y descanso con cada vez mayor afluencia de viviendas secundarias. En este sentido, Echeverri y Ribero (2002) señalan la frecuente pluriactividad de los antiguos y nuevos pobladores de los espacios rurales, asociada en gran medida a las políticas de *desarrollo rural*<sup>3</sup>, entendida como “una nueva estrategia de supervivencia y resistencia, una forma de aferrarse a la tierra” (Rosas-Baños, 2013, p. 6).

En la Montaña Cantábrica Oriental y, de manera más concreta, en el valle del río Asón, se puede aplicar de manera contundente este término de *nuevas formas de ruralidad* habida cuenta de la presencia de una gran heterogeneidad de situaciones en cuanto a los diferentes espacios rurales que en este área existen, pudiendo distinguir zonas con un nivel de desarrollo elevado, con gran dinamismo social, económico y demográfico; áreas con notables déficits en sus estructuras socioeconómicas y demográficas; y áreas intermedias entre el buen nivel de desarrollo y aquellos espacios con problemas estructurales (Entrena Durán, 2012). Estos espacios diferenciados presentan, a su vez, factores y causas dispares que van a permitir la explicación de las distintas tendencias sociales y demográficas, económicas y funcionales, y territoriales de los diversos espacios rurales que conviven en un mismo marco espacial: el transecto del valle del río Asón.

### 3. Desarrollo rural: el enfoque territorial de las desigualdades inducidas por la relación urbano-rural

La gran heterogeneidad y diversidad de los espacios rurales y de las *nuevas formas de ruralidad* derivadas de la cada vez más ineludible relación urbano-rural, así como la desigualdad territorial existente entre diferentes áreas a diversas escalas, precisa de la formulación y establecimiento de una serie de políticas y estrategias de desarrollo socioterritorial.

Estas se enmarcan dentro del contexto de la reflexión que se ocupa del tratamiento del *desarrollo* como una herramienta orientada a corregir los desequilibrios territoriales y los problemas específicos de aquellos espacios que se han visto marginados de las lógicas espaciales de las últimas décadas. Dichas políticas y estrategias han sido conceptualizadas por diversos autores a lo largo de las últimas décadas.

Como punto de partida conviene hacer referencia al concepto de *desarrollo territorial*, el cual ha evolucionado a lo largo de las últimas décadas desde planteamientos reduccionistas vinculados a objetivos economicistas hacia enfoques actuales integrales que compatibilizan criterios económicos con la cohesión social, equidad territorial y sustentabilidad ambiental.

---

<sup>3</sup> Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2000), ampliados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible europeos (ONU, 2015-2030), los diversos programas, proyectos y políticas, como el PRODER o LEADER, y la participación activa de los Grupos de Acción Local, han supuesto una transformación del mundo rural en relación al dinamismo socioeconómico que se ha promovido desde nuevas perspectivas que buscan en el medio rural una oportunidad de desarrollo.



Así, “el desarrollo territorial hace referencia a un modelo o a un instrumento de optimización de la distribución de las actividades humanas en el territorio, unido esencialmente a la idea de equilibrio territorial y sostenibilidad” (Rodríguez y Zoido, 2001: 114). De una manera más detallada, Labasse (1991) habla sobre la “contingencia del lugar”, esto es, la Ordenación del Territorio propia y particular de cada ámbito de estudio, de acuerdo a los requerimientos específicos de cada espacio y contrapuesta a las a menudo frecuentes actuaciones territoriales uniformadoras.

En sintonía con el *desarrollo territorial*, el *desarrollo rural* se entiende como un proceso orientado a incrementar la calidad de vida de los territorios rurales, esencialmente desde el punto de vista económico. Esta acepción ha evolucionado hacia nuevas concepciones bajo el término de *desarrollo rural integrado*, el cual aboga por la necesidad de integrar los sectores económicos y sociales.

En los últimos años, la cada vez más notable preocupación por los aspectos medioambientales ha supuesto la integración del paradigma ambiental dentro de las estrategias territoriales, entendiendo de esta manera el *desarrollo rural* como un desarrollo eminentemente *sostenible*, tanto desde el punto de vista social y demográfico como económico y ambiental, que garantice el equilibrio territorial y el desarrollo endógeno.

Este modelo de desarrollo sostenible de los espacios rurales se apoya en el concepto de *glocalización*<sup>4</sup>, esto es, *actuar en lo local y pensar en lo global*, entendiendo los espacios rurales como territorios insertos en el actual panorama de globalización. Así, el *desarrollo endógeno y local* de los espacios rurales se basa en la acción global de los agentes locales, orientada a la puesta en valor de los recursos territoriales propios para, a partir de ello, promover nuevas oportunidades de desarrollo futuras que permitan mejorar la calidad de vida y económica del territorio. A su vez, este modelo de desarrollo fomenta un cambio estructural y reactivación socioeconómica que redunde en una mejora del bienestar de la población. Estos planteamientos de *desarrollo local y endógeno* de los espacios rurales precisan de políticas intersectoriales e integradas y de una participación activa de la población local.

Se pone de manifiesto, de esta manera, la cuádruple dimensión del desarrollo rural sostenible: territorial, ecológica, económica y social. La consideración conjunta de estos elementos se conceptualiza bajo el término de *Desarrollo Territorial Integrado*, dentro del ámbito de actuación de la Ordenación del Territorio.

*“El ordenamiento territorial es la expresión espacial de las políticas económicas, sociales, culturales y ecológicas de toda sociedad. Es, a la vez, una disciplina científica, una técnica administrativa y una política concebida como actuación interdisciplinaria y global cuyo objetivo es el desarrollo equilibrado de las regiones y la organización física del espacio según un concepto rector.”*

(Comisión Europea. Europa 2000+: Cooperación para la ordenación del territorio europeo. Luxemburgo, 1995).

---

<sup>4</sup> Robertson describe la glocalización como la simultaneidad y la interpenetración de los dominios global y local como un proceso multidimensional, surgiendo de esta manera el término de *glocalización* (Robertson, 2003: 28-29)

### III. MÉTODOS DE TRABAJO

Los métodos de trabajo aplicados al análisis e interpretación de las diferentes coyunturas socio-demográficas, económico-funcionales y territoriales, orientados a la consecución de los objetivos planteados para el presente trabajo, requiere la atención desde varios puntos habida cuenta de la necesidad de combinar e integrar diferentes fuentes y materiales, así como procesos y escalas. El procedimiento de trabajo aplicado al estudio en cuestión y expuesto a continuación ha sido el resultado de un progreso evolutivo que ha atendido a las necesidades específicas de cada fase del trabajo, incorporando paulatinamente aquellos requerimientos que así ha exigido el cometido y tomando como base metodológica y procedimental la aplicada en estudios previos, siempre y cuando se haya demostrado la eficacia de la misma.

De igual manera, el presente trabajo se ha apoyado en dos pilares fundamentales: disponibilidad y capacidad. Disponibilidad en tanto que se ha establecido un marco espacio-temporal acorde a los requerimientos exigidos y a la información de base necesaria para poder llevar a cabo un estudio preciso. En este sentido, la aplicación de una escala subregional al ámbito de estudio ha facilitado el análisis de detalle de las dinámicas socioeconómicas y territoriales, con cuantiosa información estadística y cartografía oficial. Al mismo tiempo, el establecimiento de un marco cronológico específico adaptado a la disponibilidad de fuentes y recursos ha sido eficiente para la consecución de los objetivos planteados que, en años precedentes se hubieran visto dificultados y que, en años futuros, posiblemente pierdan parte de su alcance. Capacidad en lo que al tratamiento de la información se refiere, puesto que se han utilizado diversas herramientas informáticas que han facilitado la elaboración, análisis, representación e interpretación de los datos recogidos a partir de las diferentes fuentes utilizadas.

#### 1. Fuentes y materiales

El acceso público a gran parte de la información social, demográfica, económica y urbanística requerida para el presente trabajo, tanto por parte de las administraciones públicas como de empresas de carácter privado, y la difusión informática de la misma, ha facilitado notoriamente la obtención, tratamiento, interpretación y representación de los datos de base.

Para la consecución de los objetivos planteados se han utilizado una serie de fuentes tanto estadísticas como cartográficas que, sumadas a diversas referencias bibliográficas y a los datos obtenidos mediante trabajo de campo, han permitido un estudio pormenorizado del ámbito en cuestión.

En cuanto a las fuentes estadísticas, el Instituto Cántabro de Estadística (ICANE) y el Instituto Nacional de Estadística (INE) han abastecido de copiosa información, de calidad cotejada, referida tanto a aspectos demográficos y sociales como económicos y urbanísticos, con una retrospectiva en el tiempo que ha permitido un análisis evolutivo de los datos ofrecidos. Como aspecto a destacar, dichas fuentes han presentado cierta limitación en cuanto a que, si bien el Censo de 2001 ofrece datos de población vinculada para todos los municipios analizados, en el Censo de 2011 esta información únicamente viene recogida para aquellos municipios con más de 10.000 habitantes. Asimismo, ha sido necesaria la petición explícita al ICANE de datos referidos a Afiliación a la Seguridad Social y empresas por sectores de actividad para años anteriores a los ofrecidos públicamente. El Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria (COAATCAN) se ha mostrado como una fuente de

gran utilidad para la recopilación de información referida a visados para viviendas de nueva construcción.

A partir de los datos obtenidos de las diversas fuentes presentadas, se han tratado una serie de aspectos que funcionan como indicadores y variables tanto demográficos como económicos y edificatorios.

Las fuentes cartográficas han supuesto un valioso recurso en tanto que la plasmación espacial de los fenómenos analizados se postula como un procedimiento esencial en relación a la integración físico-conceptual del trabajo mediante el uso de herramientas SIG (Sistemas de Información Geográfica). Las ortofotografías y vuelos fotogramétricos ofrecidos por el Gobierno de Cantabria, así como los visores oficiales del Gobierno de España y del Instituto Geográfico Nacional, el Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG) del Instituto Geográfico Nacional, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Banco de Datos de la Naturaleza, constituyen fuentes de gran riqueza que han abastecido al trabajo de bases cartográficas ricas y variadas que han permitido un estudio comparado en el tiempo de los fenómenos que sobre el territorio tienen plasmación.

Mención especial merece la Infraestructura de Datos Espaciales de España (IDEE), sistema de recursos informáticos estandarizados ofrecidos vía Web, de gran potencial y calidad que ha facilitado la conexión WMS a ortofotografías del PNOA (Plan Nacional de Ortofotografía Aérea) de máxima actualidad, de gran interés y aprovechamiento para el tratamiento cartográfico del ámbito de estudio.

## 2. Procesos metodológicos

El proceso metodológico al que ha estado sujeto el presente trabajo se ha basado en la secuenciación de una serie de fases que han consistido, a grandes rasgos, en un análisis, interpretación, valoración y muestra de resultados referidos a las coyunturas socioeconómicas y urbanísticas de los municipios del valle del Asón, partiendo de un estudio retrospectivo de la dinámica interna de los mismos, para finalizar el trabajo con el planteamiento de una serie de propuestas de intervención acordes a las necesidades específicas de los diferentes espacios estudiados.

Más concretamente, la primera fase del trabajo ha consistido en el tratamiento del estado de la cuestión que ocupa en el estudio, para posteriormente proceder a la definición del contexto territorial en el que se encuentran los municipios objeto de análisis.

Finalmente, se ha llevado a cabo un estudio de los cambios experimentados por las estructuras económicas, demográficas y urbanísticas acontecidos en los últimos años.

Una vez analizadas estas transformaciones se plantean una serie de resultados a modo de conclusión que permiten la categorización de las *nuevas formas de ruralidad* existentes en el valle del Asón. Por último, se concluye el estudio con una serie de propuestas de intervención territorial orientadas a fomentar el desarrollo equilibrado de los diferentes espacios del área en cuestión, atendiendo a sus recursos territoriales, dinámica y caracteres propios.

## IV. EL VALLE DEL RÍO ASÓN

### 1. Marco territorial

La aproximación territorial al ámbito de estudio precisa señalar, en primer lugar, que el valle del río Asón se enmarca dentro la Comarca de Asón-Agüera, en los cursos altos del río Asón y Agüera, pero que, a pesar de existir una ley de comarcalización de Cantabria<sup>5</sup>, aún no ha sido desarrollada y, por tanto, dicha comarca no presenta una entidad conocida, ni natural, ni administrativa, ni histórica, ni actual. En esta tradicional demarcación territorial ahondan sus raíces gran parte de las tendencias evolutivas diferenciadas de los diversos municipios del valle en relación con las políticas territoriales, ayudas financieras y planes de desarrollo establecidos a diferentes escalas.

El valle del río Asón, atendiendo a su componente natural en sentido geomorfológico, discurre a lo largo de 50,3km desde su nacimiento en Portillo del Asón (municipio de Soba), a 680m de altitud, hasta su desembocadura en la Ría de Limpias-Treto y bahía de Santoña, a nivel del mar. Se trata, por tanto, de un territorio con desniveles superiores a los 600m, con una dirección predominante Sur-Norte. Así, el valle presenta un relieve abrupto y complejo, con una altitud máxima de 1.632m en la zona de Los Collados, con grandes macizos calizos que han experimentado procesos de glaciario cuaternario y modelado kárstico, que han favorecido el desarrollo de una gran riqueza espeleológica, con más de 4.000 cavidades catalogadas, pudiendo destacar la zona arqueológica de Ramales<sup>6</sup> y la Cueva del Valle de Rasines.

Las condiciones climáticas, de igual manera, presentan caracteres diferenciados en el conjunto del valle, desde su parte baja hasta su zona más alta. De esta manera, en la parte baja del mismo el efecto de la maritimidad actúa como regulador de las temperaturas, suavizando los inviernos y refrescando los veranos, con precipitaciones abundantes asociadas a las masas de aire húmedas del mar Cantábrico, presentando así esta zona del valle un clima oceánico puro. A medida que se asciende en altitud, la mayor lejanía a la costa y el efecto continentalidad van actuando en la zona media y alta del valle dando lugar a un clima oceánico de interior y de transición hacia el clima de montaña, con mayores oscilaciones térmicas y con abundantes precipitaciones de tipo orográficas.

Asociada a las diferentes condiciones geomorfológicas y climáticas, la red hidrográfica del valle del Asón también presenta variaciones de Sur a Norte. De manera general, Su cuenca hidrográfica, incluyendo los diversos afluentes que confluyen en el Asón, es de 743km<sup>2</sup>, y su caudal medio anual de 21,85 m<sup>3</sup>/seg., con mínimos estivales de 12,17 m<sup>3</sup>/seg. y máximos otoño-invernales de 38,15 m<sup>3</sup>/seg., de acuerdo al clima oceánico de la zona<sup>7</sup>. Se trata, pues, de una de las mayores cuencas de la Montaña Cantábrica Oriental por su superficie, y también una de las más caudalosas.

De una manera más detallada, la zona del nacimiento del Asón, en la parte alta del valle, presenta una red hidrográfica propia de las áreas de montaña, con pequeños arroyos y torrentes poco caudalosos y encajados, que forman imponentes cascadas, y que van a confluir en el curso principal del río Asón. A

<sup>5</sup> Ley 8/1999, de 28 de abril, de comarcas de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

<sup>6</sup> Conjunto de cavidades que constituye una de las principales concentraciones de yacimientos con arte rupestre paleolítico de la región cantábrica, con figuras rojas elaboradas con minuciosas técnicas del Paleolítico Superior. Destacan las Cuevas Covalanas, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2008.

<sup>7</sup> Datos obtenidos de la Confederación Hidrográfica del Cantábrico.

medida que desciende en altitud, el río Asón gana en caudal gracias a los aportes de sus diversos afluentes y de las condiciones climáticas previamente señaladas. En la zona de desembocadura es donde el río Asón presenta sus máximos caudales, formando una amplia ría en Limpias-Treto y grandes humedales y marismas en la bahía de Santoña.

A su paso, el río Asón atraviesa los municipios de Soba, Arredondo, Ruesga, Ramales de la Victoria, Rasines, Ampuero y Limpias, si bien en su ámbito de influencia habría que incluir a su vez los términos municipales de Voto, Colindres, Laredo, Bárcena de Cicero, Escalante y Santoña.

El ámbito de estudio, a su vez, presenta una gran riqueza vegetal asociada a las condiciones geomorfológicas y climáticas indicadas. Los bosques de hayas, robles y encinas son característicos de la zona media y alta del valle, dando lugar a un paisaje de montaña en el que estas amplias zonas boscosas se combinan con estrechas planas de fondo de valle y extensas praderías. En la parte baja del mismo, cabe destacar la presencia de rica vegetación dunar (*Linaria supina*, *Frankenia laevis*...) y de marisma (*Zostera marina*, *Salicornia ramosissima*, *Juncus maritimus*...). A lo largo del curso del río, además, aparece una rica vegetación de ribera (encinar cantábrico, robledal y especies de helechos protegidas.) La fauna, por su parte, es muy variada, con una amplia representación de la fauna de montaña cantábrica (buitre leonado, alimoche...) y de las truchas comunes y salmones atlánticos en los ríos del ámbito de estudio.

Los diversos caracteres del medio físico del valle del Asón, aunque no sean determinantes, van a condicionar y tener también su plasmación territorial en los diferentes modelos y formas de ruralidad y urbanidad asociadas a cada parte del valle. Así, a lo largo del transecto se pueden apreciar cambios en los tipos de espacios y modelos territoriales. En la parte baja, se encuentran los municipios de Santoña, Laredo, Colindres, Escalante y Bárcena de Cicero, pudiendo destacar a los espacios urbanos de Laredo y Santoña, antiguas villas de origen medieval, que se presentan en la actualidad como pequeñas ciudades con una gran representación de viviendas secundarias asociadas al turismo de sol y playa. La parte media del valle se corresponde con las entidades municipales de Limpias, Ampuero, Voto y Rasines, constituyendo los municipios de Colindres y Ampuero, respectivamente, espacios periurbanos y rururbanos asociados a la proximidad e influencia de Laredo y al menor precio del suelo y de la vivienda. Por su parte, en la parte alta del valle se encuentran los municipios de Ramales de la Victoria, Ruesga, Arredondo y Soba, siendo este último representativo de los espacios rurales profundos del valle (Fig. 1).

La conexión entre los distintos municipios y núcleos integrados en el área de estudio presenta grandes diferencias en términos de conectividad y accesibilidad, en tanto que los municipios de la parte baja del valle tienen acceso directo a la Autovía del Cantábrico A-8, la cual permite la conexión directa con grandes urbes como Santander o Bilbao, mientras que los ubicados en la parte media y alta del mismo precisan de la conexión a través de la carretera nacional N-629 y de diversas carreteras locales.

Fig. 1: Ubicación del valle del río Asón



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional y del Ministerio para la Transición Ecológica.

Un aspecto fundamental del valle, a su vez, es la pertenencia de parte del mismo al Parque Natural Collados del Asón<sup>8</sup> (Fig. 2), Espacio Natural Protegido, con una superficie total de 4.740 ha, 4.020 de las cuales pertenecen al municipio de Soba.

De igual manera, este Parque Natural se enmarca dentro del Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Montaña Oriental<sup>9</sup>, dentro de la Red Ecológica Europea Natura 2000 y definido por la Directiva Hábitats<sup>10</sup>, por su riqueza faunística y florística y, en definitiva, variedad de ecosistemas y hábitats, en su parte alta, incluyendo los municipios de Soba, Ruesga, Arredondo y Ramales de la Victoria.

A su vez, el propio río Asón constituye un LIC por tratarse de un ecosistema fluvial de gran riqueza faunística, incluyendo una franja de 25m a cada lado de sus orillas por la existencia de un rico bosque de ribera y autóctono.

Además, en su tramo final y desembocadura, el río Asón forma parte de la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) de las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel, definida por la Directiva Aves y dentro de la Red Ecológica Europea Natura 2000, por tratarse de “zonas naturales de singular relevancia para la conservación de la avifauna amenazada de extinción”<sup>11</sup>, dentro a su vez del Parque Natural Marismas de Santoña, Victoria y Joyel<sup>12</sup>, principal zona húmeda de la región cantábrica.

<sup>8</sup> Declarado Parque Natural por la Ley de Cantabria 1/1999 de 18 de febrero, e incluido en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Cantabria por la Ley de Cantabria 4/2006, de 19 de mayo, de Conservación de la Naturaleza.

<sup>9</sup> Ley de Cantabria 4/2006, de 19 de mayo, de Conservación de la Naturaleza.

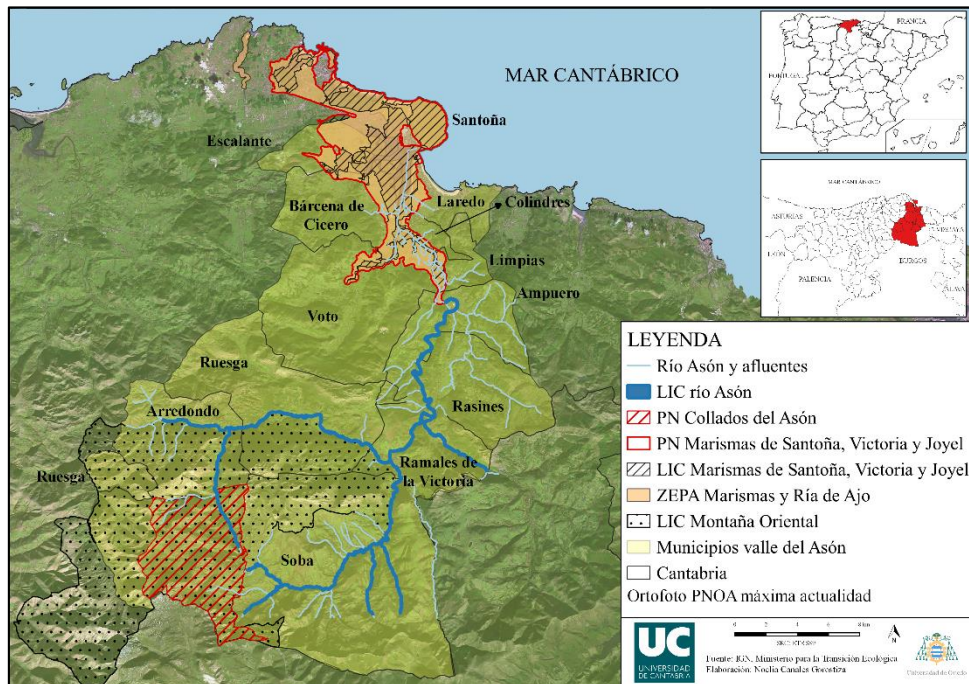
<sup>10</sup> Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres.

<sup>11</sup> Directiva 2009/147/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 30 de noviembre de 2009 relativa a la conservación de las aves silvestres.

<sup>12</sup> Declarado mediante la Ley de Cantabria 4/2006, de 19 de mayo, de Conservación de la Naturaleza.



Fig. 2: Figuras de protección del valle del río Asón



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional y del Ministerio para la Transición Ecológica.

## 2. Aspectos demográficos: evolución, comportamiento y estructura de la población

### 2.1. Evolución reciente de la población

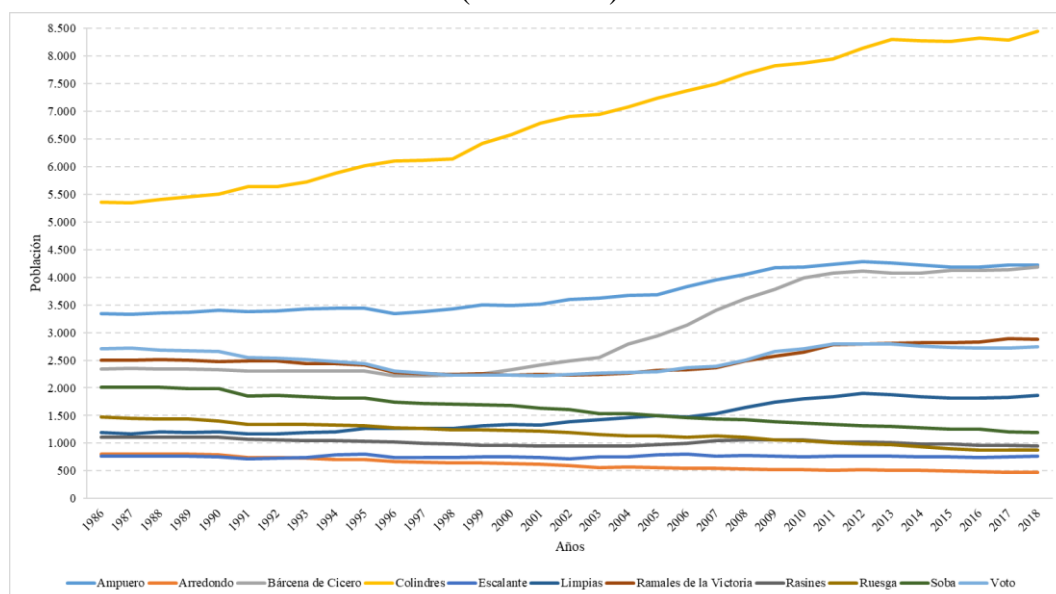
El estudio de la dinámica demográfica de las diversas áreas del valle del río Asón va a tomar como referencia una serie de valores e indicadores cuantitativos que van a permitir un análisis pormenorizado de las estructuras diferenciadas del conjunto de las *nuevas formas de ruralidad y urbanidad* del valle.

Atendiendo a los datos obtenidos del Padrón Municipal de Habitantes (1986-2018), se puede constatar una evolución diferenciada de la población de los municipios rurales y semiurbanos del valle del Asón desde finales del siglo XX (Fig. 3). En este caso, se han excluido a efectos de análisis los municipios de Laredo y Santoña por tratarse de áreas plenamente urbanas con modelos demográficos que siguen dinámicas propias de estos espacios. Como punto de partida, es preciso señalar desequilibrios de origen en términos poblacionales existentes entre los diversos municipios del ámbito de estudio, presentando tradicionalmente Colindres, municipio periurbano del área urbana de Laredo, valores brutos muy por encima del resto de municipios, con una población total de 5.363 habitantes en el año 1986.

Así pues, estos municipios de la parte baja del valle (Colindres, Laredo y Santoña) han presentado tradicionalmente mayores contingentes poblacionales que aquellos que se corresponden con la parte media y alta del mismo, en tanto que se trata de áreas litorales, costeras o próximas a las mismas, que presentan una mayor y mejor comunicación con las grandes urbes, con una posición estratégica entre Santander y Bilbao, capitales provinciales de gran dinamismo socioeconómico. En los tres casos, se trata de diferentes modelos de urbanidad que atraen a la población circundante de los espacios rurales en relación con las mejores oportunidades de vida y de trabajo, por tratarse de áreas dotadas de amplios servicios y equipamientos y con una mayor demanda de trabajadores.

Por su parte, el resto de municipios presentaba en ese mismo año una población total inferior a 4.000 habitantes, pudiendo destacar los casos de las entidades municipales de Arredondo y Escalante, con menos de 1.000 habitantes. Teniendo en consideración estos diferentes puntos de partida, la evolución de dicha población ha sido diferenciada, con tendencias al alza, al estancamiento y hacia la regresión.

Fig. 3: Evolución de la población de los municipios rurales y semiurbanos del valle del Asón (1986-2018)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón Municipal de Habitantes (1986-2018).

En este sentido, a lo largo del periodo de tiempo considerado, los municipios de Rameles de la Victoria, Ampuero, Limpias y Colindres han ganado población en un 15,06%, 26,32%, 56,50% y 57,62%, respectivamente, desde 1986 a 2018. No obstante, el caso más destacable es el de Bárcena de Cicero, que desde 1986 hasta 2018 ha visto incrementada su población total en un 78,36%.

La consideración de Ampuero y Limpias como municipios rururbanos permite asociar su crecimiento demográfico, especialmente significativo a raíz de la crisis económica de 2007, al menor precio del suelo y de la vivienda respecto a Laredo y sus inmediaciones y a la disponibilidad de servicios públicos y privados. Asimismo, el papel de Ampuero y Rameles de la Victoria como municipios cabecera de valle medio y alto del Asón, respectivamente, y la mayor accesibilidad, conectividad y dinamismo económico de los mismos han derivado en un trasvase de población a escala local desde los espacios rurales profundos de la parte alta y alta-media del valle, aspecto el cual ha beneficiado a su vez a Limpias por su localización contigua a Ampuero y el menor precio del suelo y de la vivienda respecto al mismo. Este trasvase de población y el estancamiento y retroceso económico de Rasines, Ruesga, Soba y Arredondo se encuentran en el trasfondo de la tendencia regresiva de la población de dichos municipios.

En el caso concreto de Colindres, se trata de un municipio que gana población por la condición de área de descongestión de Laredo, pudiéndose calificar como municipio periférico o periurbano con carácter de núcleo dormitorio, al igual que en los casos anteriores, donde la población se desplaza diariamente a sus lugares de trabajo fuera del municipio. De igual manera, el fuerte incremento poblacional de Bárcena de Cicero se asocia directamente con el carácter de espacio periurbano de Santoña.

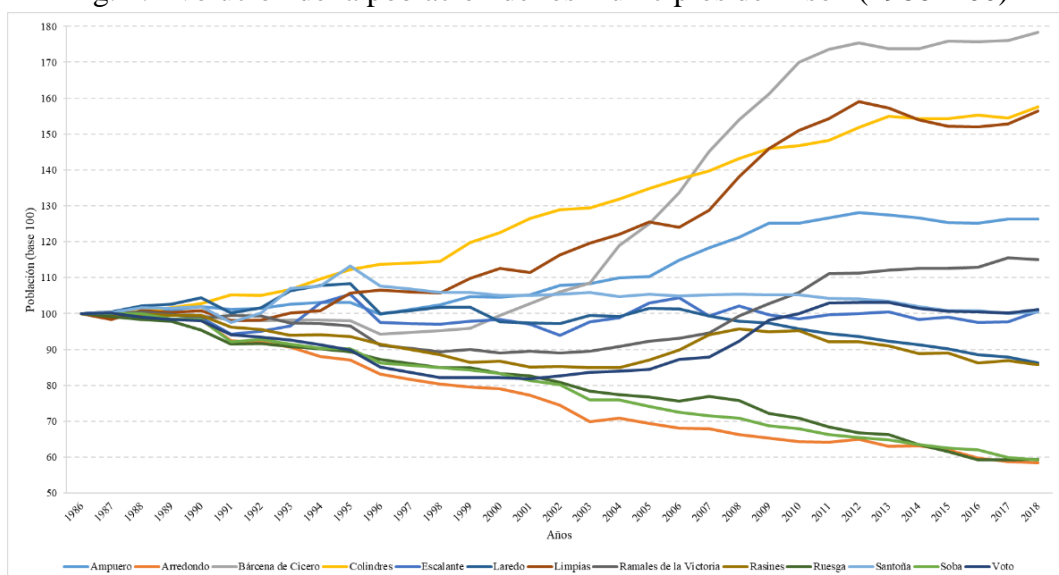


En oposición a estos, Rasines, Ruesga, Soba y Arredondo han perdido población, en estos años, en un 14,31%, 40,60%, 40,76% y 41,47%, respectivamente. En un lugar intermedio se sitúan los municipios de Escalante y Voto, pudiéndose considerar en estancamiento demográfico en tanto que su población ha incrementado en un ligero 0,65% y 1,18%, respectivamente, desde 1986 a 2018.

A partir de los datos expuestos, se puede constatar cómo a lo largo del transecto del valle del Asón los diferentes municipios presentan tendencias demográficas diferenciadas. Estas desigualdades en términos poblacionales se hacen aún más palpables tomando el año de partida como base 100 común a todos los municipios (Fig. 4). En este caso, se incluyen los municipios urbanos de Laredo y Santoña por tratarse de información presentada mediante valores relativos que sirven para poder realizar estudios comparativos de manera no desvirtuada. Los desequilibrios demográficos se manifiestan en tanto que, partiendo de un mismo contingente de población, con valor 100, los municipios de Bárcena de Cicero, Colindres y Limpias experimentan un fuerte crecimiento demográfico, seguidos de Ampuero y Ramales de la Victoria. Por su parte, Arredondo, Soba, Ruesga y Rasines reflejan su tendencia a la baja junto con Laredo, si bien este con un valor poblacional mayor. Santoña, Escalante y Voto, tal y como se puede observar en la gráfica adjunta, presentan un comportamiento estancando, ya que el valor de partida y final prácticamente se corresponden, si bien en el caso de Voto se puede apreciar cómo tras un periodo de retroceso demográfico entre 1995 y 2007, entra en un momento de recuperación demográfica que permite igualar su población al contingente de partida en 1986.

La pérdida de población de Laredo y el estancamiento demográfico de Santoña se asocian al desplazamiento de la misma hacia las grandes urbes de Santander y Bilbao y al menor precio del suelo y de la vivienda en los municipios más interiores del valle. El municipio de Voto, estancado desde el punto de vista demográfico, ha experimentado una recuperación demográfica desde 2007 en relación con la oferta inmobiliaria a precios más asequibles que en los espacios urbanos y semiurbanos más próximos, tras haber sufrido un periodo previo de descenso poblacional asociado al tradicional carácter de espacio rural y escaso dinamismo social y económico.

Fig. 4: Evolución de la población de los municipios del Asón (1986=100)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón Municipal de Habitantes (1986-2018).

## 2.2. Movimiento migratorio y población vinculada

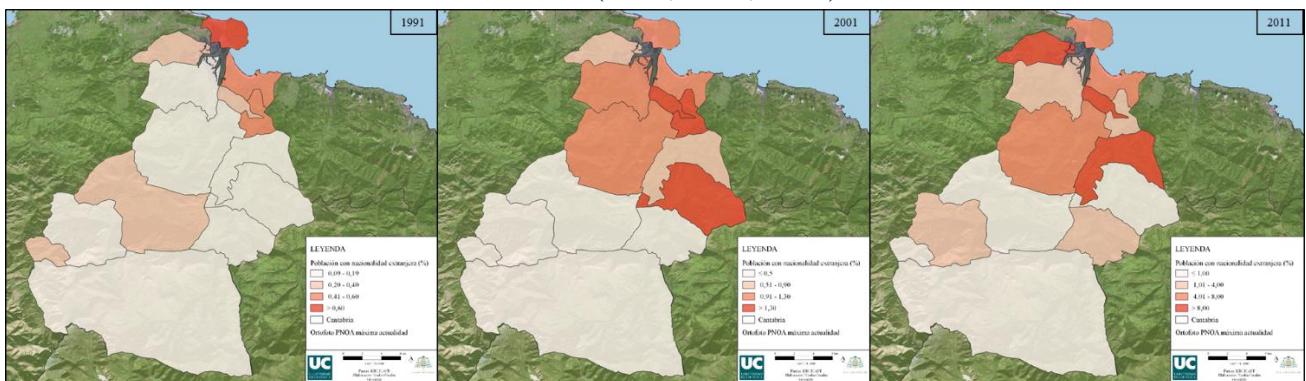
Un aspecto fundamental a tomar en consideración a la hora de analizar la evolución y características de la población del área de estudio es el movimiento migratorio y la población vinculada de los diferentes municipios del valle del Asón.

Atendiendo a los datos obtenidos de los Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011, el porcentaje de población con nacionalidad extranjera (Fig. 5) se ha mantenido prácticamente constante en todos los municipios analizados en el periodo de tiempo comprendido entre 1991 y 2001, si bien con un ligero incremento, pasando de suponer en todos los casos menos del 1% de su población total en 1991, a ocupar en 2001 en municipios como Colindres, Rasines y Limpias el 1,99%, 1,90% y 1,88%, respectivamente, de la población del municipio. En 2011, sin embargo, el porcentaje de población con nacionalidad extranjera incrementa considerablemente en todos los municipios analizados del valle del Asón, suponiendo en el caso de Escalante, Colindres y Ampuero un 9,83%, 8,30% y 8,04%, respectivamente, del total de su población.

Con todo, es reseñable señalar los casos de las entidades municipales de Ruesga y Soba, donde desde 1991 hasta 2011 el porcentaje de población con nacionalidad extranjera sobre el total poblacional ha descendido desde valores de 0,22% y 0,16%, respectivamente, hasta un valor de 0, esto es, en 2011 no hay personas en estos municipios con nacionalidad extranjera. En el lado opuesto, Colindres, Escalante y Ampuero han visto incrementado considerablemente dicho porcentaje, pasando de suponer este contingente poblacional en 1991 un 0,09% en Ampuero, 0,20% en Colindres y 0,28% en Escalante, a valores de 8,04%, 8,30% y 9,83% en 2011, respectivamente.

Como análisis de conjunto, se puede señalar que la tendencia generalizada del valle del Asón es hacia un aumento de la población con nacionalidad extranjera a lo largo de estos años, especialmente notable en los municipios urbanos y semiurbanos de la parte media y baja del valle, siendo prácticamente inexistente este conjunto de población en los municipios rurales más profundos.

Fig. 5: Evolución del porcentaje de población con nacionalidad extranjera de los municipios del valle del Asón (1991, 2001, 2011)

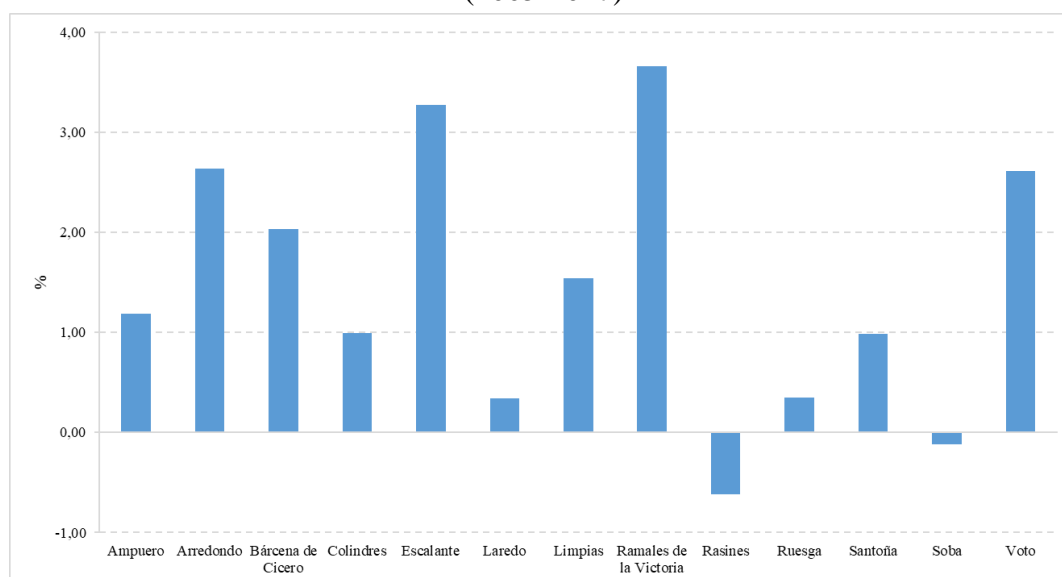


Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011, y base cartográfica del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional.

A partir de los datos obtenidos del Padrón Municipal de Habitantes se puede apreciar, a su vez, cómo desde 2005 hasta 2017 la evolución de la población extranjera en el ámbito de estudio (Fig. 6) ha alternado periodos de crecimiento con otros de estancamiento y paulatino decrecimiento, si bien con

diferencias a nivel municipal. La diferencia más evidente entre los diferentes municipios del valle reside en el mayor volumen de población extranjera del que parten Santoña, Laredo y Colindres, áreas que, como ya se ha señalado previamente, disponen de un mayor contingente poblacional, muy por encima del resto de municipios del área a considerar. De manera general, la tendencia de la población extranjera en el conjunto del valle del Asón ha sido al alza, especialmente en el periodo de tiempo comprendido entre 2005 y 2008. Es a partir de entonces cuando los efectivos demográficos extranjeros comienzan a reducirse, asociada esta decadencia a la crisis económica desencadenada en 2007 y que tiene su plasmación demográfica y territorial en una menor llegada de población inmigrante, continuando la tendencia a la baja en el conjunto del valle hasta la actualidad. El resultado final, únicamente los municipios de Rasines y Soba han experimentado una pérdida de población extranjera, mientras que el resto de entidades municipales han visto incrementado este contingente de población, especialmente notable en los casos de Arredondo, Bárcena de Cicero, Escalante, Limpias, Ramales de la Victoria y Voto.

Fig. 6: Variación porcentual de población extranjera de los municipios del valle del Asón (2005-2017)



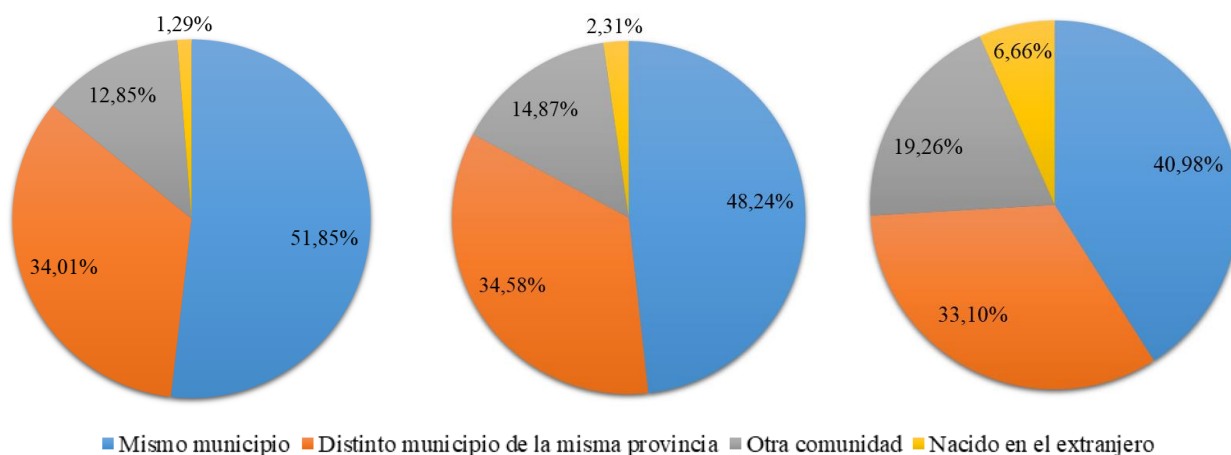
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Padrón Municipal de Habitantes (2005-2017).

El proceso de llegada de población extranjera a los municipios del valle del Asón a lo largo de un periodo de tiempo caracterizado por una situación de coyuntura económica difícil permite concluir cómo en tiempos de crisis son los espacios rururbanos y semiurbanos los que se ven más favorecidos en términos relativos de población debido, fundamentalmente, al menor precio del suelo y de la vivienda respecto a los espacios urbanos colindantes. Asimismo, se hace importante señalar la coincidencia entre los momentos de decrecimiento de población extranjera en los municipios urbanos litorales y su entorno más inmediato y el crecimiento de los municipios rurales interiores, lo cual induce a pensar en un posible traslado de población extranjera desde el litoral urbano hacia el interior rural en relación con el menor precio de la vivienda, poniéndose de esta manera de manifiesto el carácter heterogéneo del transecto del valle del Asón.

Por lo que a la relación entre el lugar de nacimiento y el de residencia se refiere y, de acuerdo a los datos obtenidos de los Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011 (Fig. 7), se puede

apreciar cómo de manera generalizada, en el conjunto del valle, la mayor parte de la población residente en los diferentes municipios se corresponde con población nacida en el propio municipio, constituyendo este contingente desde 1991 hasta 2011 la mayor parte del porcentaje de población total, si bien con una continua tendencia a la baja. En segundo lugar, la población procedente de distintos municipios de la misma provincia ocupa, en los tres años considerados, más del 30% del total de la población del valle, en continuo descenso desde 1991 hasta 2011. Por el contrario, a pesar de constituir porcentajes de población más reducidos, tanto la población procedente de otra comunidad autónoma como del extranjero ha incrementado de manera constante en el conjunto del valle, alcanzando en 2011 un 19% y 7%, aproximadamente, cada contingente poblacional.

Fig. 7: Evolución de la relación entre el lugar de nacimiento y de residencia de la población del valle del Asón (1991, 2001, 2011)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011.

A pesar de esta tendencia generalizada en el conjunto del valle, a una escala de mayor detalle se pueden apreciar diferencias entre los distintos municipios. Así, en la mayor parte de ellos más del 50% de la población total municipal desde 1991 hasta 2011 se corresponde con población nacida en el mismo municipio en el que reside. Como detalle a destacar, los casos de Arredondo, Ruesga y Soba, donde la población que reside y ha nacido en ese mismo municipio supera, tanto en 1991 como en 2001 y 2011, el 65% del total de población municipal.

En cuanto a la población cuyo lugar de nacimiento es otro municipio dentro de la misma provincia, sobresale el caso de la entidad municipal de Colindres, donde este contingente poblacional supone en torno al 50% del total de su población, a pesar de haber disminuido en 2011 respecto a los años anteriores.

El porcentaje de población procedente de otras Comunidades Autónomas, principalmente del País Vasco, ha incrementado considerablemente en el conjunto del valle y, especialmente, en el caso de Limpias, Ramales de la Victoria y Rasines, con valores que superan el 30% en el caso de Limpias y el 25% en Ramales de la Victoria y Rasines.

De igual manera y, a pesar de constituir el contingente poblacional más reducido sobre el total municipal, la población nacida en el extranjero ocupa un cada vez mayor peso, especialmente

significativo en Escalante (9,93%), Santoña (9,07%) y Colindres, Ampuero y Laredo (7% aproximadamente en cada municipio).

A una escala más detallada, la cada vez mayor presencia de población procedente de distinto municipio de Cantabria, de otra Comunidad Autónoma y del extranjero, especialmente en los municipios semiurbanos y urbanos de Escalante Colindres, Laredo y Santoña y, en menor medida, de Ampuero, Limpias, Ramales de la Victoria y Rasines, invita a reflexionar, nuevamente, sobre el traslado de población dentro de la propia comunidad desde las áreas rurales profundas (donde la mayor parte de la población residente es la nacida en el propio municipio) hacia los espacios urbanos litorales, los cuales constituyen áreas con un mayor dinamismo social y económico y de gran atractivo, por ende, de población extranjera, a su vez atraída por la proximidad y accesibilidad a las grandes urbes de Santander y Bilbao y por el menor precio del suelo y de la vivienda respecto a las mismas.

A su vez, la proximidad a estas áreas litorales de municipios con cada vez mayores rasgos urbanos, como Ampuero y Limpias, permite asociar nuevamente la cada vez mayor llegada de población no nacida en el propio municipio a la proximidad a los grandes y medianos centros económicos, al menor precio del suelo y la vivienda y, en el caso de los municipios interiores de Ramales y Rasines, a la calidad de vida y medioambiental.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta en el análisis demográfico de los municipios del valle del Asón es la población vinculada<sup>13</sup>, la cual permite una mejor estimación de la carga real de población que debe soportar un municipio, pudiendo distinguir la población vinculada residente (que solo residen, que reside y trabaja, que reside y estudia o que reside y tiene una segunda vivienda) y aquella que no reside en el municipio en cuestión (vinculada porque trabaja, porque estudia o porque tiene una segunda vivienda allí).

A partir de los datos obtenidos del Censo de Población y Viviendas de 2001 se puede constatar que la mayor parte de la población residente en los municipios del valle del Asón únicamente reside en los mismos, suponiendo la misma en todos los casos más del 70% de la población municipal total (69,04% en el caso de Laredo). En relación con ello, la proporción de población que reside y trabaja en el mismo municipio es reducida (menos de la cuarta parte en la mayor parte de los casos), destacando los casos de Limpias, Rasines, Ruesga, Voto y Colindres, donde el 86%, 84%, 83%, 82% y 80%, aproximadamente de la población, respectivamente, solo reside en el municipio y un reducido porcentaje de la población residente además trabaja en el mismo (9%, 12%, 15%, 16% y 16%, en Limpias, Rasines, Colindres, Ruesga y Voto, respectivamente). De esta manera, gran parte de la población residente en dichos municipios realiza desplazamientos diarios -*commuting*- a sus centros de trabajo hacia áreas de mayor dinamismo económico. Se pone de manifiesto, de esta manera, el carácter de municipios “dormitorio” que está adquiriendo esta área. Por su parte, conviene hacer especial referencia a Soba, donde aproximadamente dos tercios de la población solo reside en el municipio y un tercio reside y trabaja en este.

---

<sup>13</sup> El INE define el concepto de población vinculada de un municipio como “el conjunto de personas que tienen algún tipo de vinculación con él, ya sea porque residen allí, porque trabajan o estudian allí o porque suelen pasar en él ciertos períodos de tiempo (vacaciones, fines de semana...) durante el año”. Datos disponibles para todos los municipios en 2001 (Censo de Población y Viviendas de 2001, INE) y para los municipios con más de 10.000 habitantes (Laredo y Santoña) en 2011 (Censo de Población y Viviendas de 2011, INE).

En una situación que difiere en gran medida se encuentran Laredo y Santoña, donde el porcentaje de población que solo reside en dichos municipios se reduce a un 69% y 67%, mientras que la población que reside y trabaja aumenta hasta un 25% y 28%, respectivamente. Se trata, pues, de puntos de demanda y atracción de trabajadores de las áreas circundantes.

La proporción de población que reside y estudia en el propio municipio arroja valores para el valle del Asón muy reducidos, inferiores en todos los casos al 6%, con los mayores porcentajes en Arredondo (5% sobre el total de la población), Laredo (4%) y Ampuero y Santoña (3%).

Los datos de población vinculada no residente, por su parte, arrojan información sobre el diferente carácter social y económico de los municipios del valle del Asón. En todos los casos la mayor vinculación se da por poseer una segunda vivienda en el municipio, excepto en Colindres, donde el porcentaje de población no residente vinculada por trabajar en el municipio y por poseer una vivienda secundaria es, en cada caso, del 47%, y en el caso de Bárcena de Cicero, donde el porcentaje de población vinculada por poseer una segunda residencia es del 37%, aproximadamente. Destacan, en este sentido, Arredondo, Laredo, Rasines, Ruesga y Soba, donde el porcentaje de población no residente vinculada por poseer una vivienda secundaria es, en todos los casos, superior al 90% sobre el total de la población vinculada no residente.

Se hace imprescindible señalar, en este sentido, los casos de Laredo y Bárcena de Cicero, donde el 188% y 103% sobre el total de la población del municipio, respectivamente, es población vinculada no residente, de la cual el 90% lo es por poseer una vivienda secundaria en el caso de Laredo, y el 63% lo es en Bárcena de Cicero porque trabaja allí. En un segundo plano, Limpias, Arredondo, Escalante, Ramales de la Victoria, Ampuero y Santoña, donde el porcentaje de población vinculada no residente sobre el total poblacional es de 51%, 51%, 47%, 46%, 44% y 37%, respectivamente, dándose nuevamente la mayor vinculación por poseer una vivienda secundaria. Por último, conviene hacer referencia al caso concreto de Ampuero, donde el 12% de la población vinculada no residente lo es por estudiar en el municipio.

En términos generales, el valle del Asón presenta un alto porcentaje de población vinculada no residente que se asocia a una vivienda secundaria. En este sentido, no obstante, conviene atender a la diferente naturaleza de la vinculación en el caso de Laredo y Santoña, por tratarse de áreas litorales que acogen grandes contingentes de población de manera estacional y vacacional, y el resto de municipios interiores del valle, donde las viviendas secundarias se asocian, nuevamente, a la proximidad a las áreas litorales, al menor precio del suelo y de la vivienda, a la existencia de viviendas de emigrantes mantenidas por sus descendientes para estancias vacacionales y, con cada vez mayor peso, al factor del turismo rural. La procedencia de la población vinculada por poseer una vivienda secundaria, en todos los casos, es fundamentalmente vasca.

A su vez, en el caso de Ampuero la vinculación de población no residente por estudiar en el municipio se asocia al papel de núcleo cabecera que este ejerce y la presencia de un Instituto de Educación Secundaria con una amplia oferta educativa y profesional que acoge a población procedente de las áreas rurales de su entorno más próximo.

Como aspecto a destacar, la proximidad del valle del Asón al área trasmerana ha supuesto que a lo largo del siglo XX haya tenido lugar un continuo trasvase de población desde esta zona hacia los



núcleos cabecera de Ramales de la Victoria, Ampuero y Limpias, favoreciéndose aún más el aumento poblacional por flujos migratorios.

### 2.3. Movimiento natural y estructura demográfica por sexo y por edad

La evolución reciente de la población de los municipios del valle del Asón, así como los movimientos migratorios que han tenido lugar en los últimos años y la existencia de población vinculada asociada a distintos factores ha supuesto, desde finales del siglo XX, una serie de transformaciones desde el punto de vista del movimiento natural y de la estructura demográfica por sexo y por edad en las diferentes subáreas de estudio.

En este sentido y, partiendo de los datos referentes a la Tasa de Natalidad y Mortalidad desde 1986 hasta 2017, la evolución de la Tasa de Crecimiento Vegetativo<sup>14</sup> (Fig. 8) presenta valores y tendencias diferenciadas en los diferentes municipios analizados para el periodo de tiempo considerado.

En 1986 únicamente presenta una Tasa de Crecimiento Vegetativo positiva el municipio de Colindres (7,87‰). Por el contrario, el resto de municipios del valle presentan valores negativos en la misma, destacando los municipios de Escalante (-12,0,5‰), Santoña (-10,15‰), Arredondo (-8,98‰), Ruesga (-8,86‰), y Voto (-8,23‰).

En 2007 dicha tasa experimenta un cambio de tendencia especialmente significativo, desde valores negativos a crecimientos positivos, en los municipios de Ampuero, Bárcena de Cicero y Ramales de la Victoria, donde la Tasa de Crecimiento Vegetativo pasa, de 1986 a 2007, de un valor de -4,50‰ a 4,30‰ en Ampuero, de -3,62‰ a 7,34‰ en Bárcena de Cicero, y de -3,93‰ a 5,21‰ en Ramales de la Victoria. Asimismo, conviene destacar la caída de esta tasa en Arredondo, que en 1986 presentaba un valor de -8,98‰ y, en 2007, experimenta un retroceso hasta un -14,65‰.

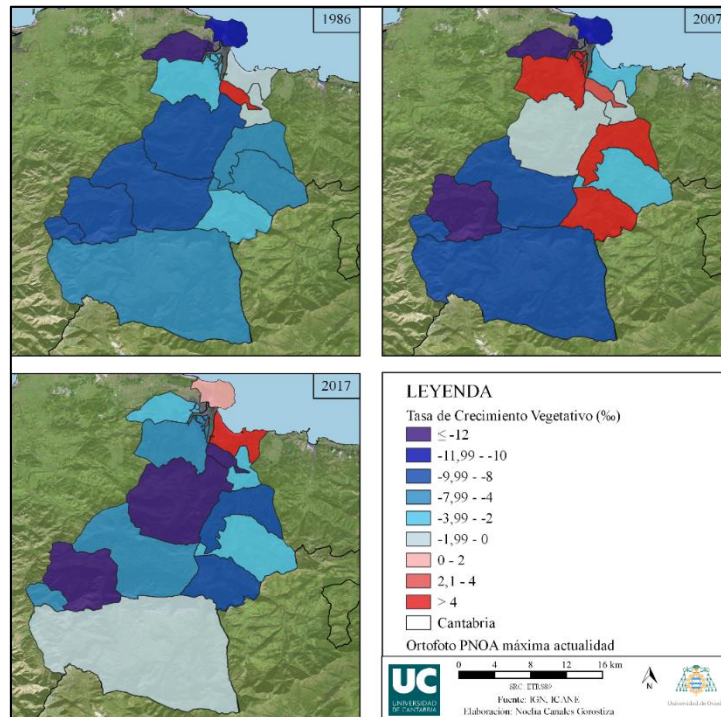
En 2017, únicamente Bárcena de Cicero y Ramales de la Victoria presentan valores positivos en sus Tasas de Crecimiento Vegetativo, con un 1,69‰ y 6,58‰, respectivamente. Arredondo continúa sufriendo un retroceso en su crecimiento vegetativo, presentando en este año un valor de -32,31‰. Destacan los casos de las entidades municipales de Colindres, donde en 2017 comienza a darse un crecimiento vegetativo negativo (-0,24‰) y Voto, donde el decrecimiento se acentúa pasando de un valor de -0,42‰ en 1986 a -7,36‰ en 2017.

Con todo, se puede constatar cómo en términos generales los municipios del valle del Asón presentan, desde 1989 hasta 2017, un crecimiento vegetativo negativo en tanto que en la mayor parte de los casos la Tasa Bruta de Mortalidad es superior a la de Natalidad. No obstante, a partir de 2007 los municipios de la parte media y baja del valle comienzan a presentar valores positivos en su Tasa de Crecimiento Vegetativo.

---

<sup>14</sup> Calculada mediante la diferente entre la Tasa Bruta de Natalidad y la Tasa Bruta de Mortalidad.

Mapa 5: Evolución de la Tasa de Crecimiento Vegetativo de los municipios del valle del Asón (1986, 2007, 2017)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), Movimiento Natural de Población, y base cartográfica del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional.

La dinámica diferenciada a lo largo del transecto del valle del Asón se pone de manifiesto, una vez más, en lo referente al movimiento natural de los diferentes municipios del ámbito estudiado. La tendencia generalizada en el conjunto del valle es hacia un aumento de los valores negativos de la Tasa de Crecimiento Vegetativo, es decir, la mortalidad en la mayor parte de los casos es superior a la natalidad, lo cual refleja un claro proceso de envejecimiento de la población del valle del Asón. A pesar de ello, las diferencias intermunicipales se hacen palpables al constatar cómo son los municipios rurales más profundos los que presentan una mayor mortalidad respecto a su natalidad, asociada al progresivo abandono poblacional de estas áreas, al trasvase de población (fundamentalmente joven) a las áreas litorales de mayor dinamismo socioeconómico y a las nuevas dinámicas demográficas de las sociedades actuales que, si bien en estos espacios aún se encuentran en proceso de modernización, los comportamientos demográficos parecen vincularse a aquellos propios de las áreas urbanas, siendo el resultado último un fuerte proceso de envejecimiento y altas tasas de dependencia.

De igual manera, se puede constatar cómo los municipios rururbanos o periurbanos, próximos al área litoral, están experimentando un continuo, aunque paulatino, proceso de recuperación demográfica, asociado en gran parte a la llegada de población joven en relación al menor precio del suelo y de la vivienda respecto a las áreas urbanas.

Para un análisis más detallado de la dinámica demográfica de los municipios del valle del Asón y, asociada a la evolución reciente de la población y de los principales fenómenos demográficos, se plantea el estudio de las estructuras demográficas por sexo y edad del ámbito en cuestión tomando como referencia los municipios de Soba, Ampuero y Colindres, por tratarse de ejemplos representativos de la diferente dinámica demográfica a lo largo del valle, en los años 1998, 2008 y



2018. Así pues, tomando como base los datos del Padrón Municipal de Habitantes para dichos años, se puede apreciar un diferente comportamiento demográfico en los municipios analizados.

En el caso de Soba (Fig. 5, 6 y 7), municipio rural profundo del valle del Asón, desde 1998 hasta 2018 se puede apreciar un continuo proceso de estrechamiento por la base de la pirámide, especialmente significativo en la población de edad comprendida entre 10 y 14 años. De esta manera, la progresiva reducción de los efectivos demográficos jóvenes (0-14 años) y adultos-jóvenes (15-39 años) permite deducir una fuerte caída en la natalidad del municipio a lo largo del periodo de tiempo considerado, tal y como se ha presentado previamente con los valores de la Tasa de Crecimiento Vegetativo. Al mismo tiempo, ha tenido lugar un engrosamiento de la población adulta-madura (40-64 años), si bien en 2018 se aprecia un retroceso en el grupo de edad de población de entre 40 y 44 años. A su vez, entre 1998 y 2018 ha tenido lugar en Soba un incremento de la población vieja (65-79 años), especialmente significativo en los varones, y de la población muy vieja (más de 80 años), de mayor relevancia en el caso de las mujeres. Como aspecto a destacar, el gran desequilibrio en la sex ratio a favor de los varones que tradicionalmente se ha dado en Soba por tratarse de un municipio rural con altas tasas de trabajo masculino en el campo y de emigración femenina.

Con todo, desde 1998 hasta 2018 el municipio de Soba ha experimentado una continua reducción de la natalidad con el consiguiente proceso de envejecimiento de sus estructuras demográficas, tal y como evidencian, a su vez, los valores que arrojan las Tasas de Envejecimiento<sup>15</sup> (25,95% en 1998 y 30,43% en 2018), de Juventud<sup>16</sup> (12,92% en 1998 y 7,04% en 2018) y de Dependencia<sup>17</sup> (0,64% en 1998 y 0,60% en 2018).

La entidad municipal de Ampuero (Fig. 8, 9 y 10), por su parte, presenta una estructura demográfica por sexo y por edad que difiere en gran medida de la analizada previamente para el caso de Soba, en tanto que se trata de un espacio rururbano con caracteres sociodemográficos con tintes cada vez más urbanos. En este sentido, entre 1998 y 2008 ha tenido lugar un ensanchamiento por la base de la pirámide poblacional, especialmente notable en los grupos de edad de 0 a 4 años que, sin embargo, comienza a retraerse a partir de ese momento para presentar en 2018 valores muy inferiores. A pesar de ello, la Tasa de Juventud ha incrementado en 2 puntos porcentuales desde 1998 a 2018, pasando de un valor de 12,50% a 14,67%, respectivamente. La consecuencia directa, un proceso de rejuvenecimiento de la población ampuerense. Asimismo, a lo largo del periodo de tiempo considerado ha tenido lugar un engrosamiento de los grupos de edad adultos-jóvenes hasta 2008 (especialmente notable en la población de 30 a 39 años) y, a partir de entonces, de los adultos-maduros. Al mismo tiempo, conviene destacar el ligero envejecimiento que lleva experimentando el municipio desde 1998, con una Tasa de Envejecimiento que pasa de un valor de 20,27% en 1998 a 21,10% en 2018. En este sentido, destacar el peso de mujeres muy viejas en 2018. En relación con esta tendencia, la Tasa de Dependencia se mantiene prácticamente constante, si bien ha experimentado un ligero incremento desde 1998, con un valor de 49%, hasta 2018, con un valor de 56%, aproximadamente.

El municipio de Colindres (Fig. 11, 12 y 13), partiendo de contingentes poblacionales más numerosos que los casos anteriores, presenta un comportamiento demográfico similar al analizado en el caso de

<sup>15</sup> Proporción de población vieja (más de 64 años) respecto al total de población, en porcentaje.

<sup>16</sup> Proporción de población joven (menos de 15 años) respecto al total de población, en porcentaje.

<sup>17</sup> Proporción de población dependiente (jóvenes y viejos) respecto a la población en edad laboral (de 15 a 64 años), en porcentaje.

Ampuero. Así pues, de igual manera, se puede apreciar un engrosamiento de la base de la pirámide desde 1998 hasta 2008, momento a partir del cual se retrae. La Tasa de Juventud, en este caso, se ha visto ligeramente reducida en este periodo de tiempo, pasando del 16,11% en 1998 al 15,83% en 2018. Al igual que en el caso anterior, los grupos de edad adultos-jóvenes incrementan desde 1998 hasta 2008, para darse a partir de entonces un ensanchamiento de los efectivos adultos-maduros. Sin embargo, el municipio de Colindres ha experimentado en las últimas décadas un fuerte proceso de envejecimiento de sus estructuras demográficas, en tanto que la Tasa de Envejecimiento ha pasado de un valor de 11,47% en 1998 a un 17,53% en 2018 y, como consecuencia, la Tasa de Dependencia ha incrementado desde un 38% en 1998 hasta un 50% en 2018.

Las estructuras demográficas por sexo y por edad y las diferentes tasas de Envejecimiento, Juventud y Dependencia, a su vez, permiten concluir la tendencia hacia el envejecimiento en los municipios rurales más profundos, especialmente masculino, asociado a la escasa emigración de este contingente poblacional y al desarrollo de trabajos en el campo por parte del mismo. La reducción en la Tasa de Juventud permite evidenciar la reducción en la natalidad y en la población joven en relación con el trasvase demográfico de población en edad de procrear a áreas urbanas y semiurbanas con mejores condiciones socioeconómicas que, a su vez, deriva en una menor dependencia en tanto que el volumen de población de menos de 15 años se ha reducido considerablemente.

Por su parte, los municipios rururbanos y semiurbanos presentan un comportamiento demográfico tendente al rejuvenecimiento (más reducido a partir de la crisis de 2007) asociado a la llegada de población adulta tanto del entorno rural circundante como del extranjero, que incrementan el número de natalicios y, además, emigran con sus hijos (a menudo, más numerosos). Cabe señalar, no obstante, las diferencias existentes entre los municipios rururbanos y los semiurbanos, en tanto que en los segundos la Tasa de Juventud se ha visto reducida ligeramente debido a los comportamientos sociales de las nuevas sociedades urbanas (reducción de la natalidad, preferencias materiales...). Esta llegada de población adulta se relaciona directamente con el carácter rururbano y semiurbano de estas áreas, el mayor dinamismo socioeconómico de las mismas y los menores precios del suelo y la vivienda respecto a las áreas urbanas próximas. El incremento de la Tasa de Envejecimiento (mucho más notable en los municipios con mayor carácter urbano), no obstante, permite concluir una asociación directa al conjunto de población vieja que, procedente de entornos rurales, se trasladan a estos espacios en busca de unas mejores condiciones de accesibilidad a médicos y centros hospitalarios, incrementando a su vez la Tasa de Dependencia.

Fig. 5: Pirámide de población de Soba (1998)

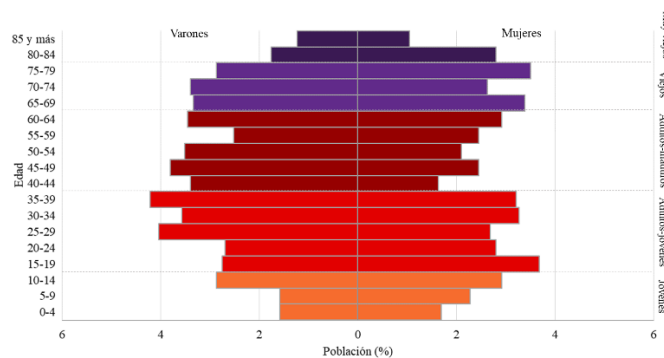


Fig. 6: Pirámide de población de Soba (2008)

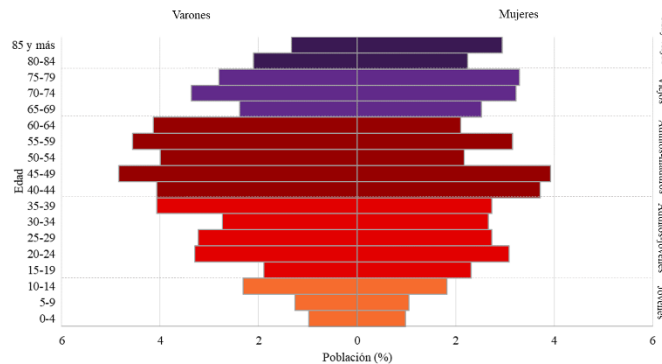


Fig. 7: Pirámide de población de Soba (2018)

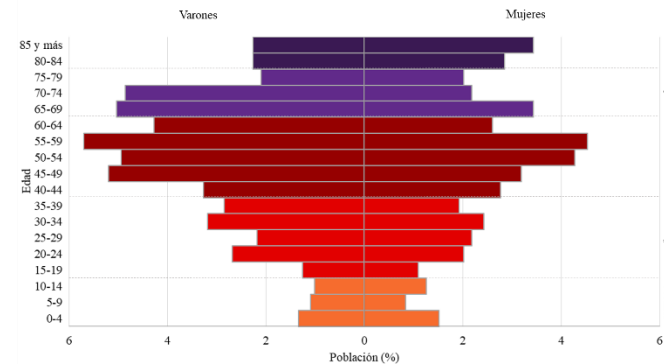


Fig. 8: Pirámide de población de Ampuero (1998)

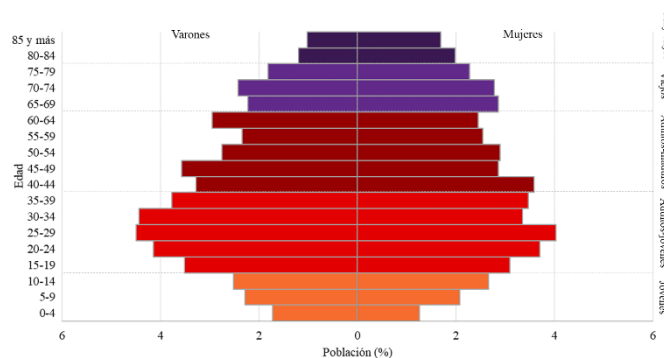


Fig. 9: Pirámide de población de Ampuero (2008)

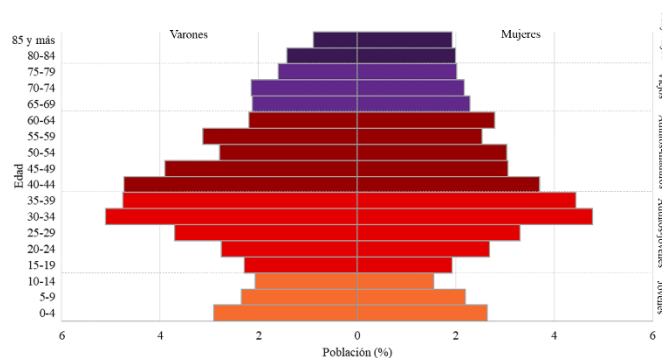


Fig. 10: Pirámide de población de Ampuero (2018)

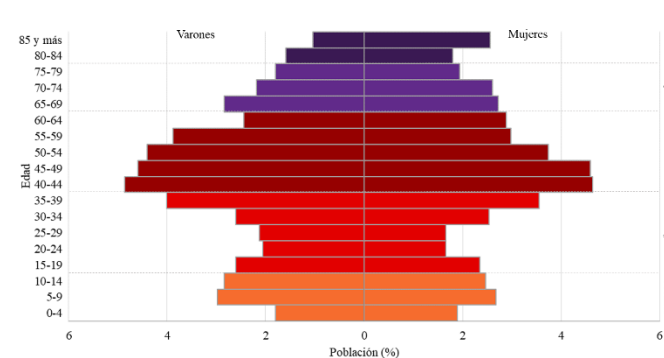


Fig. 11: Pirámide de población de Colindres (1998)

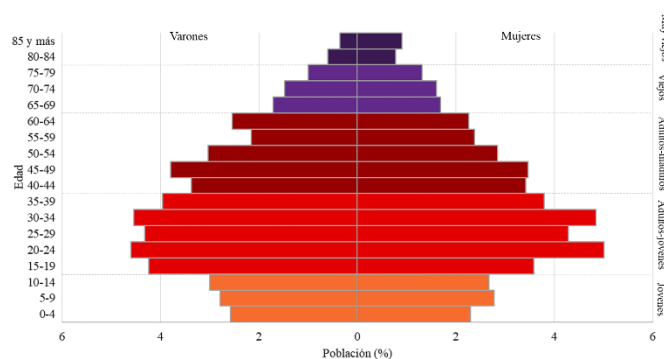


Fig. 12: Pirámide de población de Colindres (2008)

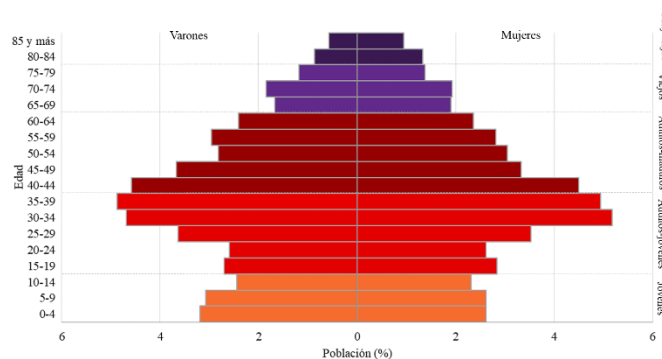
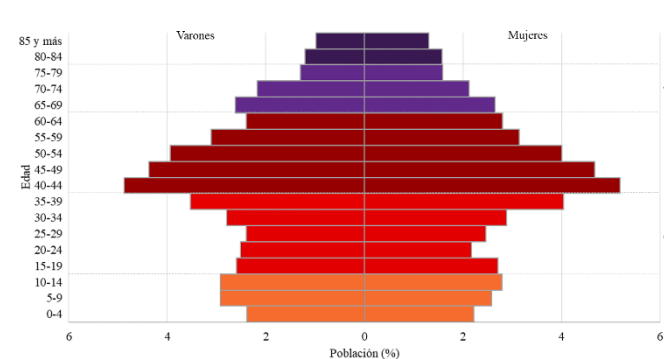


Fig. 13: Pirámide de población de Colindres (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón Municipal de Habitantes (1998, 2008, 2018).

### 3. Cambios recientes en las actividades económicas: desagrarización y terciarización

#### 3.1. Estructuras agroganaderas en declive

El valle del río Asón ha presentado tradicionalmente un notable peso de las actividades agroganaderas, especialmente en aquellos municipios de carácter rural profundo ubicados en la parte alta del mismo, siendo el subsector ganadero el dominante y constituyendo la principal fuente de ingresos de la población local.

Esta tradición agroganadera ha tenido su plasmación, además, en el paisaje, organización territorial y usos del suelo (Fig. 18) del valle, siendo frecuente la presencia de pastos para el ganadero constituidos a costa de montes y bosques comunales y de tierras de labranza.

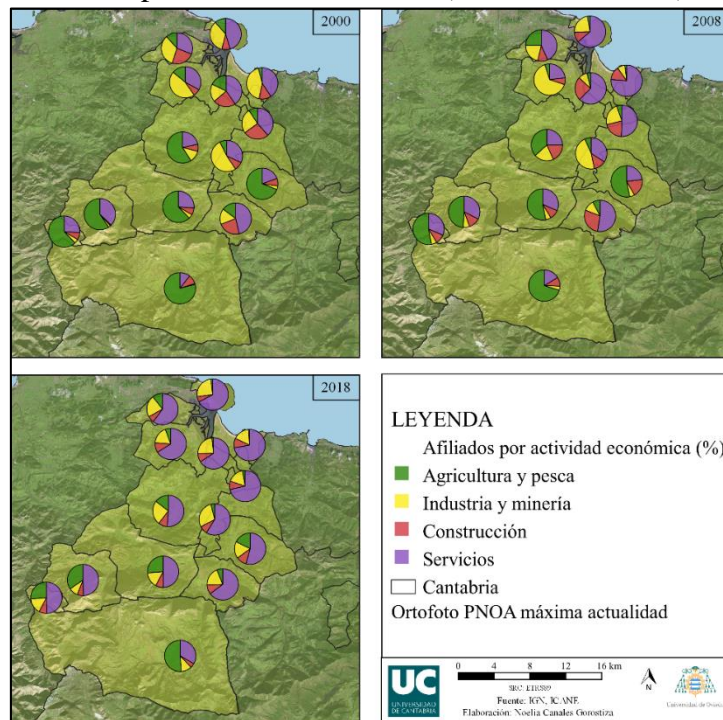
Sin embargo, a lo largo de los últimos años las estructuras agroganaderas han experimentado una serie de cambios que se manifiestan tanto en la población ocupada en dichas actividades como en el número de explotaciones agrarias y producción láctea.

El análisis de la distribución de la población activa por actividad económica va a permitir, nuevamente, el estudio contrastado de las diferentes áreas del valle del Asón. De esta manera y, de acuerdo con los datos proporcionados por el ICANE sobre afiliación a la Seguridad Social (Fig. 14), se puede apreciar un continuo proceso de diversificación funcional en detrimento de la población activa del sector primario y en beneficio de la del sector terciario.

Así pues, desde el año 2000 al 2018 se ha dado una fuerte reducción del porcentaje de población activa en la agricultura y pesca en todos los municipios del valle. Se trata, pues, de un notable proceso de desagrarización general con diferencias entre las diversas subáreas analizadas.

De esta manera, se pueden destacar los casos de Rasines, Voto, Ruesga y Soba, donde dicho porcentaje se ha reducido en un 51%, 44%, 36% y 28%, respectivamente. A pesar de ello, conviene destacar el importante peso de la población activa en estas actividades en la actualidad en Soba, donde suponen aún un 51% sobre el total de la población activa del municipio.

Fig. 14: Proporción de población afiliada a la Seguridad Social por actividad económica en los municipios del valle del Asón (2000, 2008, 2018)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), Afiliación a la Seguridad Social, y base cartográfica del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional.

Los datos sobre Unidades de Trabajo Año (UTA) obtenidos de los Censos Agrarios de 1989, 1999 y 2009 reflejan nuevamente la disminución del empleo agrario en tanto que en todos los municipios del valle se ha dado una reducción de las UTA desde 1989 hasta 2009. En este sentido, destacan los municipios de Ampuero, Bárcena de Cicero, Colindres, Limpias y Santoña, donde el porcentaje de las mismas ha disminuido en este periodo de tiempo en más de un 50%. En otro extremo se encuentran los municipios de Soba y Arredondo, donde dicho porcentaje, a pesar de haberse visto reducido, únicamente lo ha hecho en un punto porcentual, aproximadamente.

A pesar de esta tendencia negativa en el volumen de población activa en el sector primario, en los últimos años ha tenido lugar en determinadas áreas del ámbito de estudio un proceso de renovación de las estructuras agroganaderas en relación con el nuevo contexto socioeconómico y dinámica propia del valle. Así pues y, tomando como referencia los datos procedentes de los Censos Agrarios de 1989, 1999 y 2009 (Fig. 15 y 16), desde 1989 se puede apreciar una continua disminución en el número de explotaciones agrarias en el conjunto del valle, dándose tradicionalmente el mayor número de las mismas en los municipios de Voto y Soba, y el menor en Santoña y Colindres (Fig. 15).

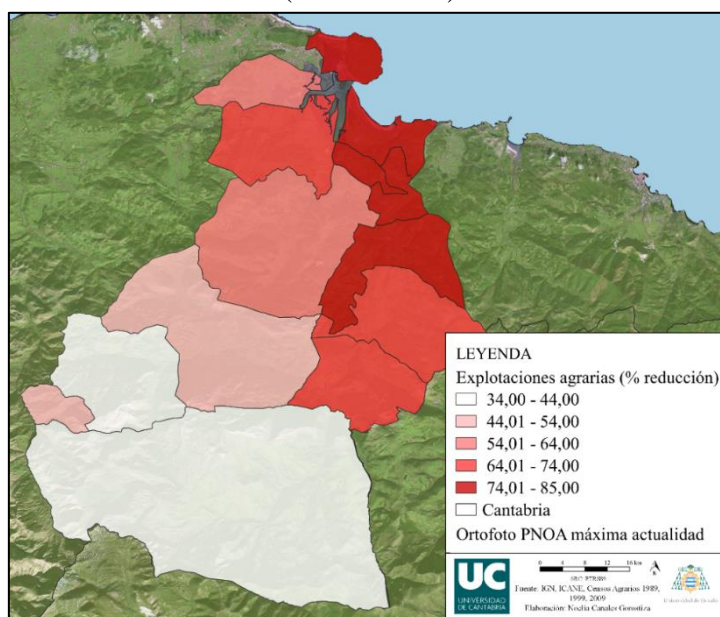
Con todo, se puede constatar cómo a lo largo del periodo de tiempo considerado los diferentes municipios del valle del Asón han visto reducidas sus explotaciones agrarias. Esta reducción ha sido especialmente significativa en los municipios urbanos, semiurbanos, periurbanos y rururbanos, dándose una disminución porcentual de más del 74% en 2009 sobre las explotaciones de 1989 en Ampuero, Colindres, Laredo, Limpias y Santoña. En el lado opuesto, los municipios rurales profundos de Arredondo y Soba han visto reducido su porcentaje de explotaciones agrarias en 2009 respecto a 1989 en un 39% y 34%, respectivamente.

Fig. 15: Variación en el número de explotaciones agrarias en los municipios del valle del Asón (1989, 1999, 2009)

	1989	1999	2009	Reducción del nº de explotaciones (%) 1989 - 2009
Ampuero	344	130	85	<b>75,29</b>
Arredondo	150	133	91	<b>39,33</b>
Bárcena de Cicero	323	178	92	<b>71,52</b>
Colindres	87	56	13	<b>85,06</b>
Escalante	124	109	49	<b>60,48</b>
Laredo	305	169	61	<b>80,00</b>
Limpias	160	115	27	<b>83,13</b>
Ramales de la Victoria	209	106	71	<b>66,03</b>
Rasines	270	142	88	<b>67,41</b>
Ruesga	285	198	142	<b>50,18</b>
Santoña	60	23	12	<b>80,00</b>
Soba	432	351	283	<b>34,49</b>
Voto	580	360	239	<b>58,79</b>

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Censos Agrarios de 1989, 1999 y 2009, y del Censo Agrario de 1989.

Fig. 16: Reducción del porcentaje de explotaciones agrarias en los municipios del valle del Asón (1989 - 2009)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Censos Agrarios de 1989, 1999 y 2009, del Censo Agrario de 1989, y base cartográfica del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional.

De una manera más detallada, esta tendencia generalizada hacia la reducción en el número de explotaciones agrarias lo ha sido en detrimento de aquellas de tamaño más reducido, ya que en todos los casos la proporción de explotaciones pequeñas (<10 Ha.) ha disminuido desde 1989 hasta 2009, pudiendo destacar los casos de Santoña y Limpias, donde dichas explotaciones se han visto reducidas en este periodo de tiempo en un 53% y 46%, respectivamente. Esta disminución del número de explotaciones agrarias de tamaño pequeño lo ha sido en beneficio de aquellas de tamaño mediano-grande (>50 Ha.), incrementando especialmente en los municipios de Soba y Ruesga, con un aumento porcentual del 18% y 16%, en cada uno de ellos. Como detalle a destacar, en el municipio de Colindres

han disminuido tanto las explotaciones de pequeño tamaño (en un 19%) como las de tamaño mediano-grande (en un 1%), desde 1989 hasta 2009.

Sin embargo, y a pesar de la continua disminución en el número de explotaciones agrarias, los datos obtenidos del ICANE sobre producción láctea (Fig. 17) indican que en el conjunto del valle se ha reducido la misma en pequeña medida<sup>18</sup> al tiempo que ha logrado mantenerse prácticamente estable en los últimos años en relación con el proceso de especialización productivo acontecido en el área en cuestión que, de forma contraria a la mayor parte de los espacios rurales, en especial los de montaña, ha continuado orientado hacia la producción láctea. No obstante, cabe destacar el caso de Soba, donde tradicionalmente se han dado los mayores volúmenes de cuota láctea y donde no solo no ha disminuido la misma desde 1995 hasta 2015, sino que ha incrementado en un 35%, aproximadamente, con momentos de retroceso y otros de recuperación. Con valores de partida muy próximos a los de Soba, el municipio de Voto, sin embargo, ha experimentado un fuerte retroceso en sus valores de cuota láctea, reduciéndose los mismos en un 29% desde 1995 hasta 2015.

Los datos sobre producción láctea entregada a la industria obtenidos del ICANE (2015-2017) indican, sin embargo, un retroceso en la producción lechera en este periodo de tiempo como posible efecto de la supresión del sistema de cuotas productivas<sup>19</sup>: los municipios de Ampuero, Arredondo, Limpias, Ramales de la Victoria, Santoña y Voto han visto aumentado su porcentaje de producción láctea desde 2015 hasta 2017, pudiendo destacar el caso de Santoña donde este incremento se ha dado en un 78%. Por su parte, el resto de municipios han experimentado un retroceso en dicho valor, sobresaliendo los casos de Escalante y Soba, donde se ha dado una reducción del 52% y 49%, respectivamente, de su producción láctea entregada a la industria desde 2015 hasta 2017.

Tras la evidente incapacidad de las pequeñas explotaciones para mantener unas cuotas rentables, un cada vez más reducido número de explotaciones lecheras se ha inclinado hacia el aumento de su producción mediante la adquisición de cuotas a otras explotaciones no viables, generándose un “mercado” de derechos de producción entre ganaderos que ha permitido la supervivencia de un pequeño número de explotaciones con una prioritaria orientación láctea, a pesar de haberse visto afectadas tras la inserción en la Unión Europea con el establecimiento del sistema de cuotas y haciéndose notar, no obstante, el incierto futuro que le depara al sector lácteo en España tras la desaparición del sistema de cuotas.

El cada vez mayor peso de la producción láctea orientada a la industria (destacando el caso de Santoña) permite reflexionar, a su vez, sobre la complementariedad de las actividades agroganaderas y las industriales en un contexto de desagrarización y diversificación funcional del valle, si bien entendido como un hecho bastante excepcional en la región.

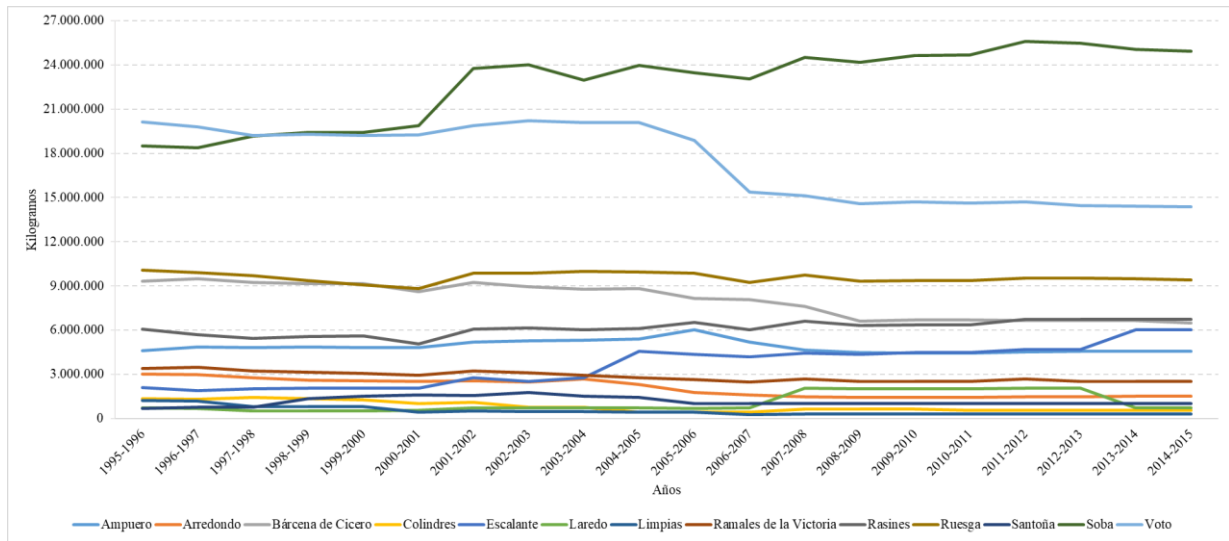
---

<sup>18</sup> En el conjunto del valle, la cuota láctea ha disminuido, aproximadamente, en un millón de kilogramos (1995-2015).

<sup>19</sup> Para el conjunto del valle, la producción láctea entregada a la industria ha disminuido, aproximadamente, en un 20% desde 2015 hasta 2017.



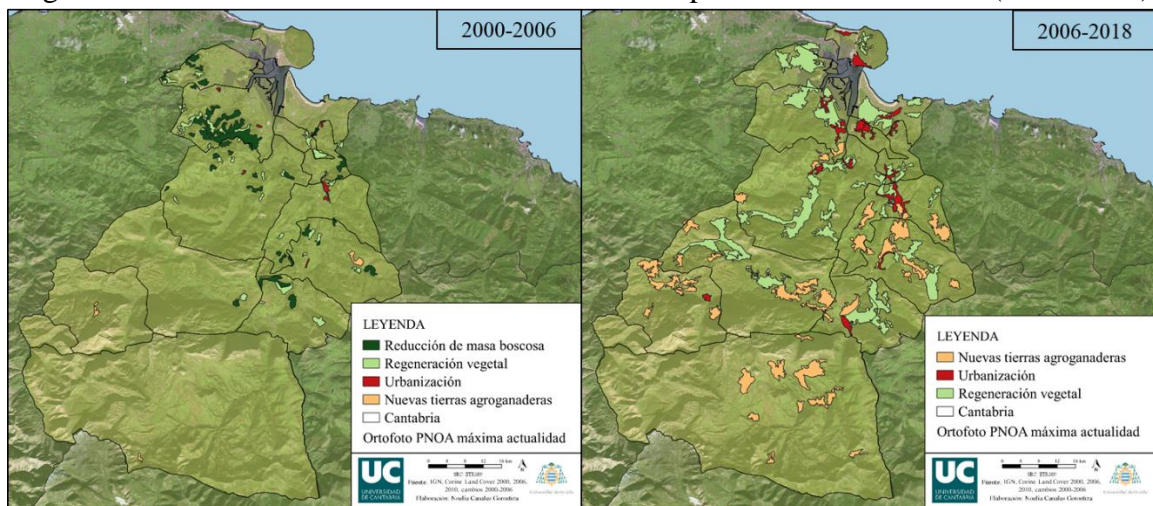
Fig. 17: Evolución de la cuota láctea de los municipios del valle del Asón (1995-2015)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE). Cuota láctea (1995-2015).

Los cambios en los usos del suelo (Fig. 18) que desde el año 2000 hasta la actualidad llevan experimentando los municipios del Asón ponen de manifiesto el cierto mantenimiento de las actividades del sector primario y la especialización productiva que se produce en la parte alta del valle, especialmente notable a partir de 2006 con la creación de nuevas tierras agroganaderas. En la parte baja del valle, sin embargo, se aprecia una continua regeneración vegetal por abandono de tierras agrícolas y ganaderas y un proceso urbanizador a costa de dichos espacios.

Fig. 18: Cambios en los usos del suelo de los municipios del valle del Asón (2000-2018)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional, Corine Land Cover 2000, 2006, 2018 y cambios 2000-2006.

### 3.2. Terciarización de la economía y diversificación funcional

Asociado a la continua disminución de la población activa del sector primario, entre 2000 y 2008 se puede apreciar un incremento de la población afiliada en la industria y minería, tanto en valores relativos como absolutos, en los municipios de Arredondo, Bárcena de Cicero, Rasines, Ruesga, Soba y Voto (Fig. 14), especialmente significativo en Bárcena de Cicero que pasa de un 46% en 2000 a un



65% en 2008. De igual manera, a partir de 2008 todos los municipios, excepto Ampuero, Bárcena de Cicero y Limpias, ven incrementado su porcentaje de población activa en estas actividades, sobresaliendo en este caso Colindres, Rasines y Ruesga donde se da un incremento porcentual del 14%, 12% y 10%, respectivamente. Conviene destacar que, a pesar de ver Ampuero reducida su población activa industrial en este periodo de tiempo, es el municipio del valle que mayor porcentaje de la misma se ocupa actualmente en estas actividades, con un 29%, seguido de Santoña con un 25%.

Con todo, se puede concluir cómo la industria y la minería han incrementado ligeramente en los municipios rurales profundos del valle y presentan un peso especialmente significativo en Ampuero, donde existe un polígono industrial con actividades de fundición y construcción de piezas metálicas para coches, y en Santoña, con el auge tradicional de la industria pesquera y conservera.

La evolución de la población afiliada a la Seguridad Social en la construcción presenta un doble comportamiento tomando como punto de inflexión el desencadenamiento de la crisis económica a partir de 2008. Y es que, hasta esa fecha, la población activa en dicha actividad incrementa, en valores relativos, en todos los municipios excepto en Bárcena de Cicero, Escalante, Limpias y Soba, donde disminuye. Destacan en este sentido las entidades municipales de Voto, Arredondo y Rasines, donde se da un incremento este contingente poblacional desde el 2000 hasta el 2008 del 11%. En valores absolutos, todos los municipios ven incrementada la población afiliada en la construcción, excepto Escalante. A partir de 2008, esta tendencia se invierte y todos los municipios del valle excepto Bárcena de Cicero ven reducida su proporción de población activa en la construcción, suponiendo en todos los casos en 2018 menos del 10% (10,70% y 10,11% en Rasines y Bárcena de Cicero) sobre el total de población activa municipal. Tomando los valores brutos, son los municipios de Bárcena de Cicero y, además, Ruesga, los que ven ligeramente incrementada su población activa en la construcción, mientras que Rasines se mantiene igual que en el año 2008.

Se constatar así cómo el proceso urbanizador acontecido en las últimas décadas en el valle del Asón tiene su plasmación en la población activa en actividades constructivas, haciéndose notar la repercusión de la crisis en una continua disminución de la urbanización y, por ende, de la población activa y empresas dedicadas a la construcción.

Por último, desde el año 2000 hasta el 2018, tanto la proporción de población afiliada a la Seguridad Social en el sector servicios como el valor absoluto de la misma, ha incrementado considerablemente en todos los municipios del ámbito de estudio, ocupando en la actualidad más de dos tercios sobre el total de la población activa municipal en Laredo, Limpias, Santoña, Bárcena de Cicero y Colindres. Soba, por su parte, presenta el menor valor porcentual con un total de 33% de afiliados.

Las actividades secundarias y terciarias han experimentado en el valle del Asón una evolución diferenciada en el tiempo y en el espacio (Fig. 19), con una tendencia generalizada al alza de la proporción de empresas de servicios respecto al total de empresas municipales, frente a una disminución de las empresas del sector secundario, tal y como muestran los datos aportados por el ICANE sobre empresas por actividad económica en los años 2009 y 2017.

De una manera más concreta, en el año 2009 en todos los municipios del valle el porcentaje de empresas del sector terciario respecto al total de empresas municipales era ya superior al 50%, destacando Santoña y Laredo con valores de en torno al 70%. Dentro de estas empresas sobresalen, de manera general, aquellas dedicadas al comercio (32% en Santoña, sobre el total de empresas

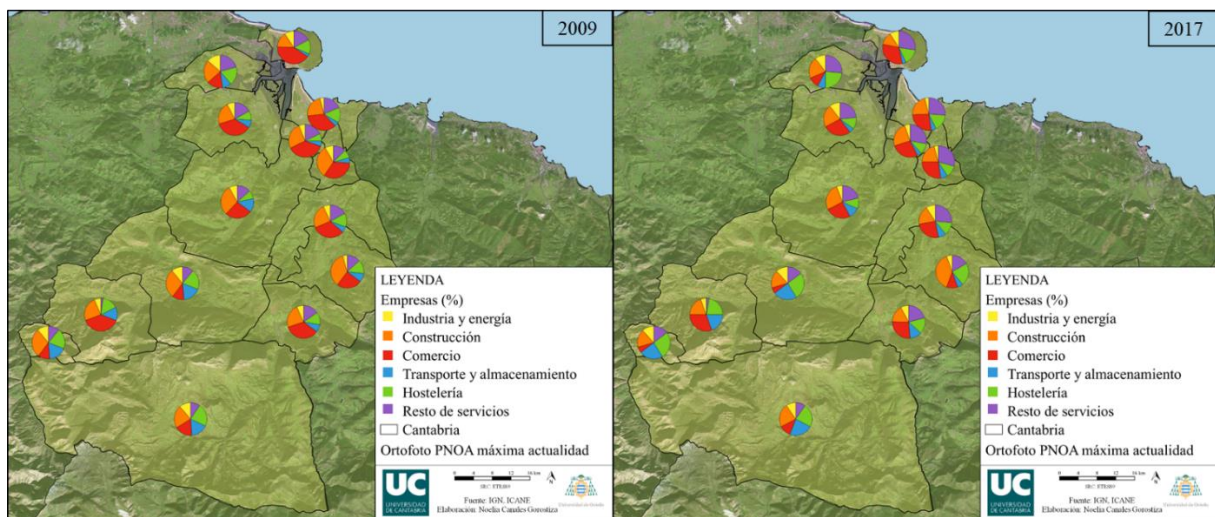
municipales) seguidas del resto de servicios (20% en Colindres, Bárcena de Cicero y Escalante) y de las empresas de hostelería (20% en Ruesga y Soba). El menor peso relativo se corresponde con las empresas dedicadas al transporte y almacenamiento, que destaca especialmente en los municipios rurales profundos en relación con las actividades agroganaderas (18% en Ruesga y 15% en Soba y Arredondo, sobre el total de empresas municipales).

Entre las empresas de actividades secundarias el mayor peso relativo se corresponde con aquellas dedicadas a la construcción, suponiendo en todos los municipios más del 20% sobre el total de empresas municipales y, destacando en este sentido, Limpias y Rasines con un 38%. Las empresas de industria y energía, por su parte, ocupan un 13% en Escalante, 11% en Ruesga y 10% en Limpias, Santoña y Soba.

En el año 2017 las empresas dedicadas a actividades terciarias siguen suponiendo el mayor porcentaje, con valores superiores al 70% sobre el total de empresas municipales en Santoña, Laredo, Limpias y Ramales de la Victoria. En Escalante, Rasines y Soba dicho porcentaje se ha visto reducido, si bien continúa siendo superior al de las empresas de actividades del sector secundario. Las empresas de comercio y del resto de servicios se equiparan, en términos generales, en su proporción, mientras que las dedicadas a Hostelería siguen teniendo un peso relativo superior en Ruesga (23%). El transporte y almacenamiento continúa teniendo su máxima representación en los municipios rurales profundos de Ruesga, Soba y Arredondo.

Las empresas de actividades del sector secundario mantienen una proporción similar a la del 2009, si bien con un ligero descenso de las empresas dedicadas a la industria y energía.

Fig. 19: Proporción de las empresas de actividades secundarias y terciarias sobre el total de las mismas en los municipios del valle del Asón (2009, 2017)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE). Directorio de empresas y establecimientos de Cantabria (2009, 2017).

El resultado final es que la continua decadencia de las actividades agroganaderas en beneficio de los servicios, tanto en términos de población activa como de empresas, servicios y equipamientos, pone de manifiesto el proceso de terciarización en el que se encuentra inmerso el valle del Asón, dándose en todos los municipios la mayor ocupación en dicho sector, exceptuando el caso concreto del municipio rural profundo de Soba, donde la tradición agraria supone que, en la actualidad, 1/3 de su

población activa se corresponda con actividades del sector primario. Es en los espacios rururbanos, semiurbanos, periurbanos y urbanos donde mayores tasas de terciarización se dan asociadas a modelos sociales diferenciados respecto a los espacios rurales y a un mayor dinamismo socioeconómico.

Este continuo proceso terciarizador tiene su plasmación física en la presencia de multitud de comercios, equipamientos y servicios, los cuales aparecen concentrados de forma mayoritaria en los núcleos cabecera. Este avance hacia una sociedad y economía con tintes cada vez más urbanos en el conjunto del valle ha permitido un aumento del nivel de bienestar en el mismo y, con ello, la constitución de nuevos polos de atracción económicos, con una fuerte diversificación en la oferta comercial y de servicios.

#### 4. Aspectos urbanísticos: evolución del parque de viviendas y tipologías edificatorias

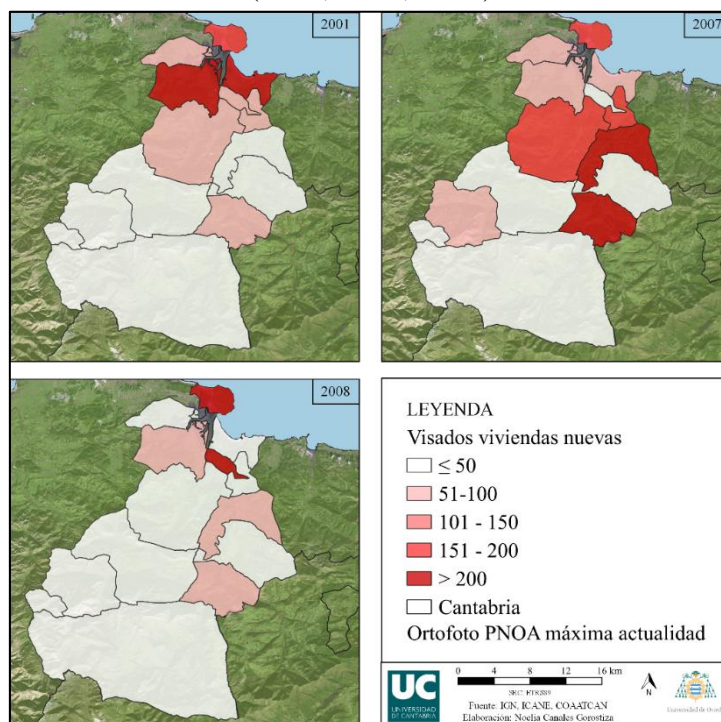
##### 4.1. Dinámica constructiva

El conjunto del valle del río Asón presenta una compleja dinámica constructiva con caracteres diferenciados en función del área a considerar, que ha tenido su plasmación física en cambios en los usos del suelo (Fig. 18). Así, teniendo en cuenta los datos de visados para viviendas nuevas del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria (COAATCAN) se puede constatar cómo el proceso urbanizador del conjunto del valle del Asón presenta diferentes ritmos de expansión, dándose el máximo crecimiento en los años 2005 y 2006 (2491 y 3151 visados, respectivamente) y pudiendo considerar al año 2007 como punto de inflexión que marca una ruptura en el ritmo acelerado de crecimiento urbano, con un total de 1.387 visados, para entrar en una dinámica constructiva en retroceso que, en la actualidad, arroja un valor de únicamente tres visados para viviendas nuevas en el año 2018.

En este sentido, los municipios rururbanos, semiurbanos, periurbanos y urbanos de la parte media y baja del valle han experimentado un gran crecimiento urbanístico desde 2001 hasta 2007 (Fig. 20) destacando los casos de Ampuero y Ramales de la Victoria, que pasan de disponer de 9 y 60 visados en 2001, respectivamente, a 224 y 203 visados, cada uno de ellos, en 2007. Limpias y Voto, por su parte, también experimentan un fuerte crecimiento urbanístico en este periodo de tiempo en tanto que en 2001 tienen un total de visados de 57 y 85, respectivamente, para disponer en 2007 de 180 y 162 visados, cada municipio. Santoña, partiendo en 2001 de 178 visados, incrementa dicho valor en pequeña proporción con un total de 196 visados en 2007. Por último, mencionar el caso de Arredondo donde entre 2001 y 2007 se pasa de 0 visados a 71.

A partir de 2007 la tendencia al alza en la dinámica constructiva comienza a decaer de manera acelerada en el conjunto del valle, sobresaliendo no obstante los municipios de Colindres y Santoña, que en 2008 presentan un total de 221 y 220 visados, cada uno de ellos. En segundo término, las entidades municipales de Bárcena de Cicero, Ampuero y Ramales de la Victoria aún mantienen un ritmo relativamente notable en su crecimiento urbano, con valores de visados de 58, 60 y 71, respectivamente. El resto de municipios del valle presentan valores muy reducidos de visados para viviendas nuevas, siendo en la mayor parte de los casos nulos. Esta reducción en el número de visados se mantiene hasta la actualidad, siendo en 2018 Laredo y Rasines los únicos municipios que han dispuesto de visados (2 y 1, cada uno de ellos).

Fig. 20: Evolución del número de visados para viviendas nuevas en los municipios del valle del Asón (2001, 2007, 2008)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria (COAATCAN), visados para viviendas nuevas de 2001, 2007 y 2008, y base cartográfica del Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Geográfico Nacional.

A partir de los datos expuestos se puede constatar cómo son los municipios rururbanos, semiurbanos, periurbanos y urbanos de la parte media y baja del valle los que han experimentado un mayor crecimiento urbanístico, frente a los municipios rurales profundos en los que, a pesar de haber visto ampliado su parque de viviendas, la dinámica constructiva es mucho más discreta.

La expansión urbanística de los municipios urbanos ha favorecido la creación de nuevos polos de crecimiento tanto urbanística como económica y demográficamente hablando. Este gran crecimiento del parque de viviendas de los municipios rururbanos, semiurbanos y periurbanos se asocia al menor precio del suelo y de la vivienda respecto a los municipios urbanos circundantes. Asimismo, la mayor disponibilidad de espacio, la proximidad a áreas urbanas de mayor dinamismo socioeconómico (Laredo y Santoña) y a las grandes urbes de Santander y Bilbao ha promovido este fuerte proceso urbanizador que ha marcado la transición desde espacios rurales tradicionales a espacios con cada vez mayores tintes urbanos. Se han generado, de esta manera, dos grandes áreas de influencia encabezadas por las entidades municipales de Colindres (donde la expansión urbana se mantiene relativamente activa incluso después de la crisis hasta 2010) y Bárcena de Cicero como espacios periurbanos de Laredo y Santoña, respectivamente.

#### 4.2. Tipologías edificatorias

Uno de los principales caracteres del conjunto del valle del Asón es el amplio contraste entre las tipologías edificatorias patentes en las diferentes áreas de estudio, analizadas a partir del trabajo de campo desarrollado. Los diversos modelos urbanísticos se sustentan en diferentes figuras urbanísticas: Normas Subsidiarias tipo A (art. 91-a del RD 2159/1978) en los municipios de Ampuero, Arredondo,



Soba y Voto; Normas Subsidiarias tipo B (art. 91-b del RD 2159/1978) en Bárcena de Cicero, Escalante, Limpias y Ramales de la Victoria; Delimitación de Suelo Urbano (anterior a la Ley 2/2001) en Rasines y Ruesga; Plan General de Ordenación Urbana en Colindres y Santoña; y Plan General de Ordenación Urbana adaptado a la Ley 2/2001 en Laredo.

En la parte más alta del valle, en Soba, Ruesga y Arredondo, el caserío se presenta bastante disperso en el primer caso respecto al resto, con edificaciones y viviendas poco compactas, dispuestas en cualquier caso a lo largo de las vías de comunicación.

En cuanto a las tipologías de las mismas, prevalecen las construcciones antiguas de carácter tradicional (casa unifamiliar aislada o adosada en hilera), si bien se hace notable la presencia de edificaciones renovadas recientemente y viviendas de nueva construcción (en pequeña proporción en Soba y con mayor presencia en Ruesga y, especialmente, en Arredondo). En todos los casos, la tipología es la propia de los espacios rurales profundos: viviendas unifamiliares aisladas o adosadas, con parcela de terreno con uso agrícola (aún persistente en pequeña medida en Soba) o abandonado (en Ruesga y Arredondo) en su entorno más próximo y, en la mayoría de los casos, con edificaciones anejas o en la planta baja dedicadas a cuadra-almacenaje (lo cual a su vez da idea de la tradición ganadera de la zona) o con un cambio de uso y convertida en garaje-trastero. Cabe señalar, no obstante, el cambio en las tipologías edificatorias a medida que se desciende desde Soba hasta Arredondo, apareciendo tanto en Ruesga como en Arredondo gran variedad de edificaciones de nueva construcción en forma de chalets unifamiliares e, incluso, de edificaciones de uso plurifamiliar. Asimismo, se hace preciso destacar la presencia de formas originales con valor identitario como son las cabañas pasiegas, teniendo en cuenta la proximidad del valle al área trasmerana y, presentes, por ejemplo, en el Puerto de la Sía.

En Ramales de la Victoria, por su parte, se puede constatar un predominio de las edificaciones de nueva construcción en altura con uso plurifamiliar, intercaladas con una reducida, aunque representativa, proporción de viviendas tradicionales unifamiliares, en algunos casos rehabilitadas y en otros con un alto grado de deterioro e incluso abandonadas.

Fig. 21: Vivienda tradicional en Soba (izq.) y edificios nuevos en Ramales de la Victoria (dcha.)



Fuente: elaboración propia.

Con todo, se ha podido apreciar cómo a lo largo del transecto del valle del río Asón se da una transformación en cuanto a la disposición del caserío y tipologías edificatorias, pasando de zonas rurales profundas con un reducido contingente poblacional, en su mayor parte de avanzada edad, con

un caserío tradicional o en proceso de renovación, a espacios rururbanos o semiurbanos como Ramales de la Victoria, con mayores volúmenes demográficos y modelos urbanísticos de carácter urbano.

En Rasines se han analizado dos entidades poblacionales con caracteres sociales y urbanísticos diferenciados: Rasines (capital), con un predominio del caserío tradicional de viviendas unifamiliares de construcción antigua, y El Cerro, donde la proliferación de edificaciones de nueva construcción en forma de viviendas unifamiliares y edificaciones en altura en urbanizaciones de calidad ponen de manifiesto la doble componente del municipio en cuanto a urbanismo y sociedad se refiere, con un predominio de población envejecida en Rasines capital y de población de parejas jóvenes en El Cerro por el menor precio del suelo y la vivienda respecto a las áreas urbanas y semiurbanas próximas.

En Ampuero se aprecia nuevamente una gran dicotomía edificatoria entre el casco histórico y las afueras del núcleo. Así, se ha podido constatar la reciente evolución y crecimiento del parque de viviendas, en tanto que se diferencia un casco histórico con edificaciones antiguas con tipologías edificatorias tradicionales y construcciones reformadas, frente a las nuevas áreas construidas a las afueras, a lo largo de la Mies y de la carretera principal, donde predominan los edificios en altura y las viviendas unifamiliares adosadas y aisladas en forma de chalets que forman urbanizaciones de buena calidad.

En el municipio de Limpias se puede observar un doble proceso de urbanización, experimentando un fuerte crecimiento urbano tanto el núcleo homónimo como Seña, donde se ha generado una nueva centralidad. En el caso del núcleo de Limpias, la mayoría de edificaciones se corresponden con bloques de viviendas plurifamiliares en altura que han permitido un incremento de la ocupación poblacional del núcleo, especialmente en la margen derecha de la ría y en el centro histórico del núcleo, donde además conviven con construcciones antiguas con tipologías tradicionales del tipo de viviendas unifamiliares adosadas, en la mayor parte de los casos. Cabe destacar, a su vez, la presencia varias construcciones antiguas abandonadas en el casco histórico, con muy mal estado de conservación.

Por su parte, en Seña se puede observar un fuerte proceso urbanizador que ha supuesto la creación de un nuevo centro de carácter plenamente urbano, cuyas urbanizaciones de viviendas unifamiliares agrupadas en una urbanización privada de calidad difieren en gran medida de las edificaciones tradicionales del núcleo histórico donde, no obstante, también se han construido algunas viviendas unifamiliares de forma más dispersa y puntual.

Fig. 22: Viviendas unifamiliares en Ampuero (izq.) y construcciones en altura en Limpias (dcha.)



Fuente: elaboración propia.

En el municipio de Voto se han analizado tres entidades poblacionales (Secadura, Rada y Bádames) por tratarse de un municipio con dinámicas urbanísticas diferenciadas. En primer lugar, en Secadura se aprecia el carácter diseminado y tradicional del parque de viviendas. Así, predominan las edificaciones tradicionales unifamiliares aisladas, si bien en la mayor parte de los casos presentan una renovación total o parcial. Al mismo tiempo, aparecen algunas viviendas unifamiliares de nueva construcción.

La entidad poblacional de Rada difiere en gran medida respecto al caso anterior, en tanto que todas las edificaciones que presenta son nuevas construcciones en forma de viviendas aisladas o adosadas unifamiliares organizadas en urbanizaciones de buena calidad.

En Bádames, finalmente, se puede apreciar nuevamente un cambio en las tipologías edificatorias en cuanto que predominan las viviendas plurifamiliares en altura de nueva construcción, con materiales de calidad, formando urbanizaciones privadas. Asimismo, aparece una urbanización de nueva construcción de viviendas unifamiliares individuales del tipo chalet de buena calidad.

En Colindres se puede comprobar el carácter semiurbano del municipio en tanto que predominan las edificaciones plurifamiliares en altura de nueva construcción, formando urbanizaciones privadas. No obstante, se aprecia una notable diferencia entre aquellas edificaciones construidas en el casco plenamente urbano, más antiguas y con un estilo arquitectónico poco renovado, y aquellas urbanizaciones de edificios construidas más recientemente en torno a dicho núcleo central (e integrado en el mismo), con tipologías más modernas y materiales de mejor calidad. Cabe destacar la presencia de un reducido número de viviendas tradicionales que, en algunos casos, presentan un alto grado de deterioro.

Fig. 23: Edificios en altura en Colindres



Fuente: elaboración propia.

En Laredo, nuevamente, se han analizado de manera polarizada dos zonas contrastadas: el casco histórico y la zona del Puntal. El casco histórico presenta construcciones en altura tradicionales, con un notable grado de deterioro en la mayor parte de las ocasiones, con presencia de determinadas edificaciones renovadas y otras abandonadas o en desuso. En el entorno más próximo al casco histórico se puede observar cómo se han construido edificaciones plurifamiliares en altura que responden a renovadas tipologías edificatorias y que van ocupando el área de terrazgo abandonado.

La zona del Puntal difiere totalmente del casco urbano de Laredo, en tanto que se trata de una nueva área de expansión del núcleo a lo largo de la playa con viviendas plurifamiliares en altura, en la mayor

parte de los casos, y unifamiliares en forma de chalet adosado, de nueva construcción y orientadas a personas con mayor poder adquisitivo (muchas de las cuales son personas vinculadas procedentes del País Vasco que disponen de una segunda residencia vacacional asociada al turismo de sol y playa).

En el casco urbano de Santoña se ha podido visualizar nuevamente un modelo urbano donde predominan los edificios en altura que conviven, no obstante, con algunas viviendas unifamiliares tradicionales (paralelas a la playa). En general, se trata de edificaciones con un estilo arquitectónico antiguo que, en muchos casos, presentan un notable grado de deterioro y, en otros, han experimentado procesos de renovación. La ocupación urbana del casco antiguo ha supuesto una expansión urbanística hacia las afueras que ha ocupado las antiguas zonas de terrazgo al pie del Buciero e, incluso, se han construido promociones de viviendas de edificios en la propia ladera del monte con un fuerte impacto paisajístico.

En Escalante, al igual que en casos anteriores, se ha podido apreciar un doble proceso urbanizador: el crecimiento del casco antiguo ha supuesto una urbanización polarizada en forma de viviendas unifamiliares de buena calidad en la localidad de El Noval.

En el casco antiguo de Escalante predominan las viviendas unifamiliares renovadas con un estilo arquitectónico característico por sus amplias balconadas. Cabe destacar, no obstante, la reciente construcción de edificaciones en altura asociadas a la necesidad de vivienda de una población creciente. Asimismo, algunas casas tradicionales se encuentran abandonadas o con un alto grado de deterioro. La ampliación urbana de Escalante ha dado lugar al desarrollo de la localidad del Noval, donde aparece una gran urbanización de chalets independientes que responden a estilos edificatorios actuales y que disponen de parcela de jardín.

En Bárcena de Cicero se puede apreciar una distribución del caserío con una clara disposición lineal en torno a la carretera principal. En el extremo occidental se encuentra el casco antiguo de Gama (capital municipal), donde las construcciones de nueva planta en forma de edificios en altura se combinan con viviendas tradicionales, en muchos casos reformadas. A lo largo de la carretera principal han proliferado urbanizaciones de nueva construcción con edificios plurifamiliares en altura. En la zona sur y extremo oriental del ámbito en cuestión, aparecen dos urbanizaciones de viviendas unifamiliares aisladas en forma de chalets.

Con todo, las entidades municipales de Ramales de la Victoria, Rasines, Ampuero, Limpias y Voto ejercen como nexo rururbano (de carácter más rural aún en el caso de Rasines y Voto habida cuenta la escasez de servicios y equipamientos y la presencia de elementos que indican un cierto grado de agrarización en proceso de cambio: terrazgos abandonados o con un reducido uso agrícola, zonas de pastos y alguna estabulación ganadera) entre el valle alto, de marcado carácter rural, con tipologías edificatorias en las que se combinan las edificaciones tradicionales de viviendas unifamiliares aisladas o adosadas (en algunos casos con un fuerte nivel de deterioro) con aquellas propias de espacios urbanos y semiurbanos (edificaciones en altura y viviendas unifamiliares en forma de chalet en urbanizaciones de calidad), y la parte baja del mismo, donde aparecen municipios del tipo urbano (Laredo y Santoña), semiurbano y periurbano (como Colindres y Bárcena de Cicero, que marcan nuevamente una transición entre la parte media del valle rururbana y la parte baja urbana) con tipologías edificatorias propias de los mismos y con gran cantidad de servicios y equipamientos para la población.



## V. CONCLUSIONES

### Dinámica demográfica: las dos caras del valle

A partir de los datos y resultados demográficos expuestos previamente, se puede concluir el notable desequilibrio territorial existente dentro del transecto del valle del Asón. Frente a la continua despoblación y envejecimiento de los espacios rurales profundos, las áreas rururbanas, periurbanas, semiurbanas y urbanas se encuentran en un proceso de recuperación demográfica y rejuvenecimiento en relación con el menor precio del suelo y de la vivienda respecto a las grandes urbes, la mayor disponibilidad de servicios y equipamientos, las mejores condiciones de vida y de trabajo y la llegada de parejas jóvenes y de inmigrantes.

La necesidad de realizar desplazamientos diarios desde las áreas interiores hacia las litorales y costeras por motivos laborales pone de manifiesto el cada vez más notorio carácter de espacio dormitorio de gran parte del valle, haciéndose evidente la doble componente de los municipios del valle: áreas de residencia asequibles para la mayoría de la población frente a áreas de actividad laboral receptoras de movimientos diarios de trabajadores donde el precio de la vivienda impide la residencia de parte de la población del valle.

La existencia de un cada vez mayor número de viviendas secundarias, tanto en los espacios rurales como en los urbanos, evidencia el potencial turístico del valle en todas sus variantes.

### Estructuras económicas en proceso de cambio: diversificación funcional, desagrarización y terciarización

A la luz de los resultados económicos expuestos previamente se puede concluir que el valle del río Asón se encuentra en un proceso de diversificación funcional caracterizado por un continuo proceso de desagrarización y terciarización de sus estructuras económicas.

El continuo proceso desagrarizador que lleva experimentando el valle del Asón a lo largo de las últimas décadas se pone de manifiesto en la continua disminución de población activa en el sector primario y en la renovación de las estructuras agroganaderas, disminuyendo aquellas explotaciones agrarias de reducidas dimensiones en beneficio de aquellas de mayor tamaño. A pesar de ello, el carácter rural tradicional del valle se manifiesta como un sello identitario del mismo en tanto que constituye una de las principales áreas productoras de leche a nivel regional.

La diversificación económica y funcional de los municipios del área de estudio se evidencia, pues, en una continua proliferación de las actividades del sector secundario y, sobre todo, del terciario, en todas sus variantes. En este caso, la tendencia en el conjunto del valle es bastante homogénea en tanto que en todos los municipios se hace evidente el continuo proceso de terciarización de sus estructuras económicas. Los recursos endógenos y potencial turístico del valle se postulan como herramientas clave para el desarrollo económico sostenible de dicha área.

### La urbanización del valle: un fenómeno contrastado

La propia dinámica demográfica y los cambios recientes en las estructuras económicas han tenido su plasmación física en un proceso urbanizador diferenciado en el tiempo y en el espacio.

El continuo trasvase de población desde las áreas rurales profundas a aquellas con mayor dinamismo socioeconómico ha favorecido la urbanización de áreas que, hasta años recientes, han presentado una tipología edificatoria tradicional. Sobre estos espacios, se han construido nuevas edificaciones con modelo propios de las áreas urbanas, en forma de urbanizaciones de viviendas plurifamiliares en altura o de viviendas unifamiliares adosadas o exentas.

De esta manera, el parque de viviendas del valle del Asón ha experimentado un continuo incremento, dándose el máximo crecimiento urbanístico en los años previos a la crisis financiera de 2007-2008, en un momento de auge económico que se vio frenado por la mala coyuntura económica.

Como síntesis de conjunto, se puede concluir cómo el valle del río Asón se presenta como un transecto que va marcando cambios y transformaciones en cuanto a la organización del territorio se refiere, las tipologías edificatorias y usos de las viviendas y terrazgo, las actividades tradicionales que sobre el medio físico tienen repercusión y las estructuras demográficas, pasando de zonas rurales profundas con un reducido contingente poblacional, en su mayor parte de avanzada edad, estructuras económicas agroganaderas y caserío tradicional o en proceso de renovación, a espacios rururbanos o semiurbanos con mayores volúmenes demográficos, estructuras económicas terciarias y modelos urbanísticos de carácter urbano.

## VI. EL NUEVO MODELO TERRITORIAL: DIFERENTES CATEGORÍAS DE RURALIDAD Y URBANIDAD

---

A la luz de los resultados expuestos, se plantea el establecimiento de una serie de Categorías de Ruralidad y Urbanidad de acuerdo a un conjunto de criterios de diferente naturaleza que ponen de manifiesto los caracteres propios de las distintas clasificaciones y, por ende, la heterogeneidad existente a lo largo del transecto del Asón.

Esta categorización de los diferentes municipios del valle del Asón se ha basado en un análisis individualizado de cada uno de ellos con el objetivo de determinar si presentan comportamientos rurales, urbanos o híbridos entre ambos, y garantiza, en cualquier caso, una serie de premisas que aportan objetividad a la clasificación gracias al uso de información procedente de fuentes oficiales; sencillez en tanto que las diferentes categorías permiten un análisis de conjunto; y dinámica, puesto que se trata de clasificaciones sujetas a cambios en función de la propia evolución de las estructuras sociales, económicas y territoriales. A su vez, la propuesta de categorización evidencia la interacción entre las áreas rurales y las urbanas, permitiendo la determinación de formas híbridas entre ambos espacios y la adaptación de cada una de las actuaciones e intervenciones territoriales a las diferentes situaciones.

De una manera más concreta, para la definición de categorías se han estudiado y analizado diferentes aspectos y variables relevantes desde el punto de vista demográfico y social, económico y urbanístico. A partir de dichas variables, se han elaborado una serie de indicadores y variables que van a tomarse como referencia para la categorización de los distintos tipos de ruralidad y urbanidad:

Fig. 24: Indicadores y variables utilizados para la categorización

Ejes temáticos	Indicadores		Variables
Dinámica demográfica reciente	Población	1	Volumen demográfico
		2	Población extranjera
		3	Población vinculada
	Estructura por edad	4	Tasa de Envejecimiento
		5	Tasa de Juventud
		6	Tasa de Dependencia
Mercado de trabajo	Estructura por actividad	7	Tasa de Agrarización
		8	Tasa de Terciarización
	Movilidad laboral	9	Población vinculada que reside y trabaja en el mismo municipio
		10	Población no residente vinculada por trabajar en otro municipio
Dinamismo urbanístico	Vivienda	11	Visados de nueva construcción
	Cambios usos del suelo	12	Urbanización

Fuente: elaboración propia.

Teniendo en cuenta los indicadores y variables anteriores, se ha planteado la siguiente categorización de los municipios del valle del Asón (Fig. 25):

a) **Espacios predominantemente rurales (rural “profundo” o “remoto”)**. Cabecera del valle o valle alto: Soba, Ruesga y Arredondo, por tratarse de municipios en declive y que se enfrentan a grandes dificultades sociales y económicas. Presentan bajos volúmenes demográficos, un elevado grado de envejecimiento en relación al éxodo rural hacia áreas de mayor dinamismo socioeconómico y a las bajas tasas de natalidad, y por ende una notable Tasa de Dependencia. Se trata de áreas con un sector agrario que aún tiene un notable peso en el conjunto de la economía, poco modernizado, y con un reducido peso de las actividades terciarias. Gran parte de su población se vincula con otros municipios por motivos laborales. La proporción de población extranjera es reducida teniendo en cuenta las difíciles estructuras sociales y económicas que presentan. La urbanización presenta caracteres tradicionales y un prácticamente nulo crecimiento del parque de viviendas.

En estas zonas se han de promover estrategias de dinamismo social y económico orientadas al fomento de actividades no agrarias relacionadas con los recursos territoriales propios de los que dispone y con la preservación del medio ambiente, cumpliendo un papel importante el turismo rural y otras actividades vinculadas que permitan la diversificación funcional de estos espacios.

b) **Espacios significativamente rurales o intermedios**: Rasines, Voto y Escalante, por tratarse de municipios que presentan mayores volúmenes demográficos que el grupo anterior, con una ligera tendencia al incremento o, en su caso, mantenimiento de población. Las estructuras demográficas se encuentran más rejuvenecidas, aunque aún mantienen un alto grado de envejecimiento. Sus estructuras económicas mantienen un cierto peso de las actividades agrarias y un incipiente proceso de terciarización. La población no residente vinculada a otros municipios por motivos laborales sigue

siendo, en estos casos, importante. La llegada de un cada vez mayor volumen de población extranjera manifiesta el proceso de cambio en el que se adentran estos municipios. La urbanización acelerada muestra una doble componente del parque viviendas, conviviendo las construcciones tradicionales con nuevas tipologías edificatorias.

Las potencialidades de los recursos naturales propios, nuevamente, deben favorecer la diversificación económica de estas áreas y fomentar el impulso de nuevas actividades que se complementen con las tradicionales.

c) **Espacios híbridos entre rurales y urbanos (rururbanos):** Ampuero, Limpias y Ramales de la Victoria, por tratarse de municipios con un cada vez mayor volumen demográfico asociado a la proximidad a las áreas urbanas y semiurbanas próximas y el menor precio del suelo y de la vivienda. La llegada de población extranjera y de parejas de jóvenes ha favorecido un rejuvenecimiento de sus estructuras demográficas, con Tasas de Dependencia relativamente notorias asociadas tanto a la población envejecida como joven. Las estructuras económicas se encuentran plenamente terciarizadas, si bien aparecen de manera residual actividades agrarias tradicionales. Gran parte de la población residente se desplaza a otros municipios por motivos laborales. Han experimentado un notable proceso de urbanización que ha supuesto la aparición de nuevas áreas de expansión que difieren en gran medida con las tipologías tradicionales del caserío del casco histórico.

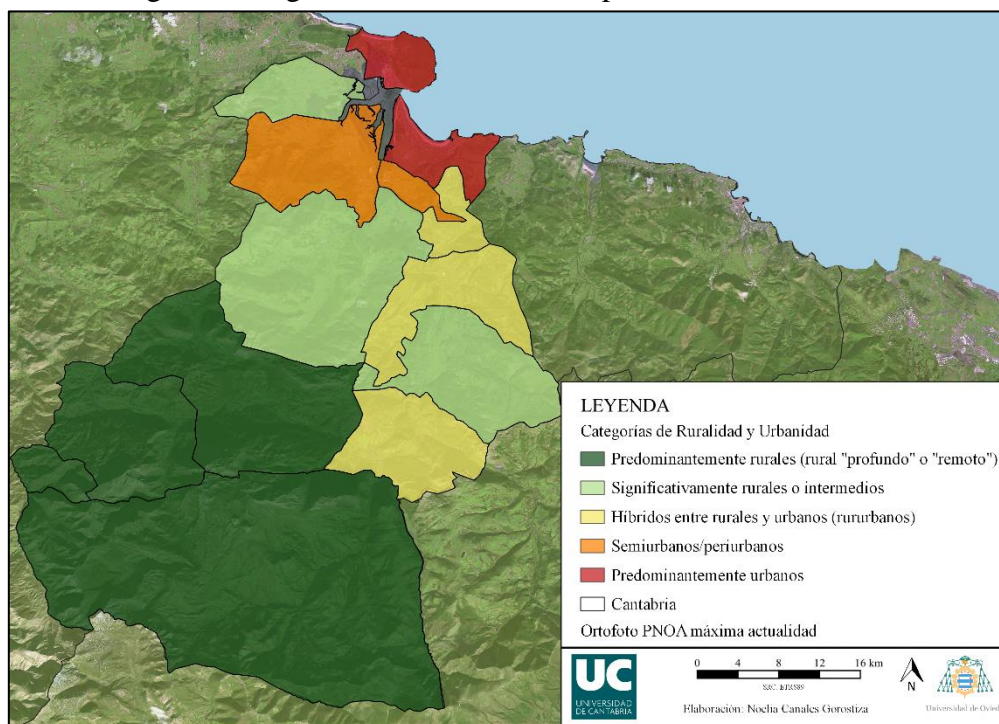
Su proximidad a las áreas urbanas, el crecimiento demográfico y la constante urbanización, no obstante, han generado problemas de degradación del paisaje y destrucción de espacios naturales. Se hacen necesarias, por tanto, actuaciones de protección, conservación y restauración medioambiental.

d) **Espacios semiurbanos/periurbanos:** Colindres y Bárcena de Cicero, por tratarse de municipios con grandes volúmenes demográficos asociados a un notable crecimiento poblacional y llegada de población inmigrante por ser áreas próximas a los grandes centros urbanos, dotadas de buenas infraestructuras y servicios. Sus estructuras demográficas, por ende, se encuentran bastante rejuvenecidas. Su economía es plenamente terciaria. En las últimas décadas han experimentado un notable proceso urbanizador con tipologías edificatorias propias de los espacios urbanos.

e) **Espacios predominantemente urbanos:** Laredo y Santoña, por tratarse de municipios con altos volúmenes demográficos, con elevadas tasas de población envejecida y joven y, por tanto, con alta dependencia. Sus estructuras económicas son plenamente terciarias, con infraestructuras, servicios y equipamientos abundantes y de calidad. Disponen de amplios porcentajes de población vinculada por poseer una vivienda secundaria, asociada al turismo de sol y playa. La llegada de inmigrantes, a su vez, ha favorecido el crecimiento demográfico. El *boom* inmobiliario anterior a la crisis económica de 2007-2008 supuso una gran expansión del núcleo tradicional, con tipologías edificatorias plenamente urbanas.

Esta Categorización de Ruralidad y Urbanidad permite identificar las principales características de las diferentes estructuras de los municipios del valle del Asón para, a partir de la misma, aplicar una serie de actuaciones e intervenciones adaptadas a cada modelo de desarrollo.

Fig. 25: Categorización de los municipios del valle del Asón



Fuente: elaboración propia.

## VII. EL *CONTINUUM RURURBANO* COMO ESPACIO DE OPORTUNIDAD: PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN Y DESARROLLO ENDÓGENO

La caracterización y análisis de dinámicas en los distintos municipios del valle del Asón pone de manifiesto la necesidad de llevar a cabo actuaciones diferenciadas en aras de promover un desarrollo equilibrado y equitativo en el conjunto del valle. El objetivo último, la dinamización de dicho espacio de manera sostenible y equilibrada y la mejora de la calidad de vida tanto de la población local como de la vinculada y turista.

Así, se plantean una serie de propuestas de intervención que atienden a diferentes líneas de actuación. Es preciso señalar que dichos planteamientos se basan en los atributos y recursos propios del territorio y no en las carencias de los mismos, esto es, se pone en valor las oportunidades de desarrollo y las potencialidades del ámbito de estudio.

En este sentido, conviene destacar que el conjunto del valle del Asón presenta una gran riqueza en cuanto a recursos territoriales y patrimonio natural y cultural, reflejo del carácter del propio medio físico y de la evolución de las diferentes sociedades a lo largo de la historia. Entre ellos, se pueden destacar las diferentes áreas protegidas (entre otros, los Parques Naturales de los Collados del Asón y de las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel), diversos BIC (como el Santuario de la Bien Aparecida, en Ampuero) y conjuntos históricos (como la Puebla Vieja de Laredo), un rico patrimonio rupestre en diversas cuevas (destacando las Covalanas, Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, en Ramales de

la Victoria), y un cada vez más reconocido patrimonio industrial (por ejemplo, el Molino de Mizcardón, en Ampuero).

Asimismo, se incluye en el conjunto de recursos propios del valle el patrimonio inmaterial, definido por la UNESCO como el “conjunto de tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y técnicas artesanales tradicionales”.

La consideración de la importancia de los recursos propios del valle y la valorización de los mismos constituyen una herramienta clave para la puesta en marcha de las diferentes propuestas de desarrollo endógeno asociadas al interés y atractivo de dichos recursos territoriales.

Teniendo en cuenta estos aspectos, se plantean las siguientes líneas y propuestas de intervención:

- **Línea 1.** Fomento del modelo de crecimiento endógeno y sostenido del valle.
  - Reactivar las actividades agropecuarias tradicionales en los espacios rurales mediante cursos de formación, incentivos económicos y programas de dinamización rural.
  - Fomentar las ayudas y subvenciones a las actividades agroganaderas tradicionales en proceso de abandono, con un apoyo específico a los jóvenes emprendedores que contemplen este espacio como una zona de oportunidad.
  - Crear mallas industriales sostenibles que acojan diferentes procesos y actividades productivas que deriven en economías de aglomeración y que permitan una producción colaborativa entre los distintos municipios del valle.
  - Buscar inversores con objeto de potenciar la actividad de empresas en declive.
  - Promocionar redes de cooperación y apoyo entre empresas.
  - Establecer Planes de Zona de Activación Turística y potenciar actividades relacionadas con el turismo rural o ecológico, de sol y playa, histórico-cultural...
  - Difundir los valores naturales, históricos y culturales del valle mediante un programa de publicidad y marketing orientado a población tanto del entorno más próximo al valle como del resto de Cantabria y comunidades.
  - Ampliar la red de miradores en puntos estratégicos, con adecuadas indicaciones y paneles de información, que permitan una visión global de los diferentes paisajes del valle, desde los collados de la parte alta hasta las marismas y playas de la parte baja.
  - Configurar un sistema de sendas a partir de antiguas pistas forestales abandonadas o en desuso, adecuadamente señalizadas, que permitan la visualización del paisaje y que fomenten la vida saludable y en armonía con el medio ambiente.
  - Crear una red de rutas gastronómicas que ponga en valor la heterogeneidad culinaria del valle (quesos, yogures, anchoas...).
  - Elaborar una guía de actividades sostenibles a realizar en el entorno del valle que permita conocer y valorar los diferentes elementos del paisaje como recurso turístico.



- **Línea 2.** Recuperación y conservación de espacios.
  - Elaborar Informes de Evaluación Ambiental en relación al impacto medioambiental derivado de las actividades productivas y del modo de vida actual de la Sociedad del Bienestar.
  - Crear programas de formación y sensibilización ambiental dirigidos tanto a la población local como a vinculada y turista.
  - Mejorar los sistemas de desecho de las industrias, con especial atención a las factorías más contaminantes.
  - Recuperar espacios ambientalmente degradados mediante programas e iniciativas de limpieza y acondicionamiento.
  - Crear espacios verdes en áreas con mayor urbanización que puedan tener un uso de recreo y esparcimiento.
  - Repoblar o reforestar con especies autóctonas para dotar de valor ambiental y atractivo turístico, especialmente en espacios desprovistos de vegetación, en una etapa pre-forestal o degradados por actividades humanas.
- **Línea 3.** Dotación y mejora de infraestructuras, servicios y equipamientos.
  - Conservar, mantener la red de infraestructuras del valle y ampliar la misma en los espacios rurales profundos con mayores dificultades de conexión.
  - Promover una red de transporte público más amplia y con mayor rango horario que permita la conexión desde la parte alta del valle hasta los municipios de la parte baja, con adaptación a personas con movilidad reducida.
  - Dotar de nuevos servicios y equipamientos educativos, sanitarios, deportivos y sociales, especialmente en los espacios rurales menos desarrollados, y mantener los existentes en los espacios urbanos, semiurbanos, y rururbanos.
- **Línea 4.** Conservación, protección y rehabilitación del patrimonio territorial.
  - Rehabilitar el caserío tradicional valorándolo como patrimonio cultural e histórico.
  - Reacondicionar edificaciones abandonadas o en desuso, de acuerdo a las tipologías tradicionales, para diversos usos (residenciales, culturales, sociales...).
  - Realizar un catálogo de patrimonio territorial, natural, histórico y cultural que incluya los diferentes elementos paisajísticos con interés identitario por sus caracteres propios.

## VIII. FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CITADAS

---

### BIBLIOGRAFÍA

- BAUER, G. y ROUX, J-M. (1976). *La rurbanisation ou la villeéparpillée*. París: Editions du Seuil.
- BERDEGUÉ, J. A.; PROCTOR, F. J. (2014). Cities in the Rural Transformation. *Working Paper Series*. N°. 122. Chile: Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- BERRY, B. (1976). *Urbanization and counterurbanization*. Beverly Hills: Sage Publications.

- CLOKE, P. (2005). Conceptualizing Rurality. En P. Cloke, T. Mardsen & P. Mooney (Eds.). *Handbook of rural Studies* (pp. 18-28). Londres, California y Nueva Delhi: SAGE Publications.
- DELGADO VIÑAS, C. (Ed.) (2006). *La Montaña Cantábrica, una montaña viva*. Santander: Universidad de Cantabria.
- DELGADO VIÑAS, C. (2008). Urbanización sin fronteras. El acoso urbanístico a los Espacios Naturales Protegidos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)*, nº. 47, pp. 271-310.
- DELGADO VIÑAS, C. (Ed.) (2010). *La Montaña Cantábrica Oriental: dinámica socioeconómica, patrimonio ecocultural y desarrollo territorial*. Santander: Librería Estudio.
- DELGADO VIÑAS, C. (Ed.) (2012). El incipiente proceso de dinamización de la comarca del Alto Asón (Cantabria). En: Delgado Viñas, C. y Plaza Gutiérrez, J.I. (Ed.). *Territorio y paisaje en las montañas españolas: estructuras dinámicas espaciales*. Santander: Librería Estudio, pp. 135-149.
- DELGADO VIÑAS, C. (2015). Espacio rural. En: López Trigal, L. (Dir.); Río Fernandes, J. A., Savério Sposito, E. y Trinca Figuera, D. (Coord.) (2015). *Diccionario de Geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León.
- EBERHARDT, L. (1978). Transect Methods for Population Studies. *Journal of Wildlife Manage*, nº 42 (1), pp. 1-31.
- ECHEVERRI, R. y RIBERO, M.P. (2002). La nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe. Panamá: IICA (Instituto Iberoamericano de Cooperación para la Agricultura).
- ENTRENA DURÁN, F. (2005). *El fenómeno de la periurbanización en Europa*. Granada: Universidad de Granada.
- ENTRENA DURÁN, F. (2006). Rururbanización y transformaciones en los usos y significados de los espacios rurales. En: Alonso Benito, L.E. y otros. *El cambio social en España*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, p. 145.
- ENTRENA DURÁN, F. (2012). La ruralidad en España: de la mitificación conservadora al neorruralismo. *Cuadernos de desarrollo rural*, nº. 9 (69), pp. 39-65.
- FUENTES LUQUE, A. (2009). El turismo rural en España: terminología y problemas de traducción. *Entreculturas*, nº. 1. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- GARCÍA-SANZ, B. (1997). Del agrarismo a la terciarización: modelos de actividad en la sociedad rural. En Gómez-Benito, C. y González Rodríguez, J. J. (Coord.). *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Madrid: CIS, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- GEORGE, P. (1963). Précis de Géographie rurale. *L'information géographique*, vol. 28, nº1.
- GÓMEZ, S. (2002). *La “nueva ruralidad”: ¿qué tan nueva?* Chile: Universidad Austral de Chile.
- LABASSE, J. (1991). *L'Europe des régions*. París: Flammarion.
- LINCK, T. (2001). El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, nº. 22 (85), pp. 86-104.

- LLAMBÍ, L. y PÉREZ, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, nº. 59, pp. 37-61.
- MORALES, E. (2014). Cambio de tendencia demográfica en una región tradicionalmente emisora de población. El caso del Nordeste de Segovia. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, nº. 17, pp. 99-129.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1999). Procesos de cambio en las áreas rurales cantábricas: la evolución de los espacios rurales cantábricos y la integración de España en la Unión Europea. En: *Cambios en los espacios rurales cantábricos tras la integración de España en la UE*. Santander: Universidad de Cantabria, pp. 237-250.
- PANIAGUA, A. y HOGGART, K. (2002). Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico. *Información Comercial Española*, nº 803, pp. 61-71.
- RATIER, H. E. (2002). Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la Cuestión. *Revista de Ciencias Humanas*, nº. 31, pp. 9-29.
- RAUCH, T. (2014). New ruralities in the context of global economic and environmental change -are small-scale farmers bound to disappear? *Geographica Helvetica*, nº. 69 (4), pp. 227-237.
- ROBERTSON, R. (2003). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad heterogeneidad. En Monedero Fernández-Gala (Coord). *Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la mundialización*. Madrid: Trotta.
- RODRÍGUEZ, F. y ZOIDO, F. (2001). Desarrollo territorial y evaluación de la diversidad y desigualdad intrarregional. Una aproximación desde Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)*, nº 32, págs. 113-125.
- ROSAS-BAÑOS, M. (2013). Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. *Polis. Revista Latinoamericana. Ruralidad y campesinado*, nº. 34.
- SJOBERG, G. (1964). The rural-urban dimensions in pre-industrial transitional and industrial societies. En: Paris, R. (Ed.). *Handbook of Modern Sociology*, vol. 20, pp. 134-45.
- WALKER, G. (2000). Urbanites Creating New Ruralities: Reflections on Social Action and Struggle in the Greater Toronto Area. *The Great Lakes Geographers* nº. 7 (2), pp. 106-118.

## FUENTES ESTADÍSTICAS

- Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria (COAATCAN). Visados de viviendas de nueva construcción (2001, 2007, 2008 y 2018).
- ICANE (1986, 2007, 2017). Cuota láctea asignada. Santander: Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), a partir de los datos de la Consejería de Medio Rural, Pesca y Alimentación. Gobierno de Cantabria.
- ICANE (1986, 2007, 2017). Movimiento Natural de Población. Santander: Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), a partir de la exploración de microdatos de Movimiento Natural de Población (MNP). Instituto Nacional de Estadística (INE).

ICANE (2000, 2008, 2018). Afiliación a la Seguridad Social. Santander: Instituto Cántabro de Estadística (ICANE), a partir de la exploración de microdatos de Afiliación a la Seguridad Social. Tesorería General de la Seguridad Social.

ICANE (2009, 2017). Directorio de empresas y establecimientos de Cantabria. Santander: Instituto Cántabro de Estadística (ICANE).

INE (1986-2018). *Padrón Municipal de Habitantes*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, INEbase, Demografía y Población, Padrón. Población por municipio.

INE (1989, 1999, 2009). *Censos Agrarios*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, INEbase, Agricultura, Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca: Censos Agrarios de 1989, 1999 y 2009.

INE (1991, 2001, 2011). *Censos de Población y Viviendas*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, INEbase, Demografía y Población, Cifras de población y Censos demográficos: Censos de Población y Viviendas de 1991, 2001 y 2011.

## **FUENTES CARTOGRÁFICAS**

Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG). Instituto Geográfico Nacional (IGN). Base Topográfica Nacional a escala 1:25.000.

Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG). Instituto Geográfico Nacional (IGN). Corine Land Cover 2000, 2006, 2018 y cambios 2000-2006.

Gobierno de España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Visor Sigpac.

Gobierno de España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Ministerio para la Transición Ecológica. Visor geográfico.

Gobierno de España. Ministerio de Fomento. Visor del Sistema de Información Urbana (SIU).

Gobierno de España. Ministerio para la Transición Ecológica. Hidrografía y Espacios protegidos y/o de interés.

Infraestructura de Datos Espaciales de España (IDEE). Conexión WMS a ortofotografía del PNOA (Plan Nacional de Ortofotografía Aérea) de máxima actualidad.

Instituto Geográfico Nacional. Visor Iberpix.

## **RECURSOS WEB**

Gobierno de España. Ministerio para la Transición Ecológica. Confederación Hidrográfica del Cantábrico.

<http://turismososteniblecantabria.com>

<https://turismodecantabria.com>